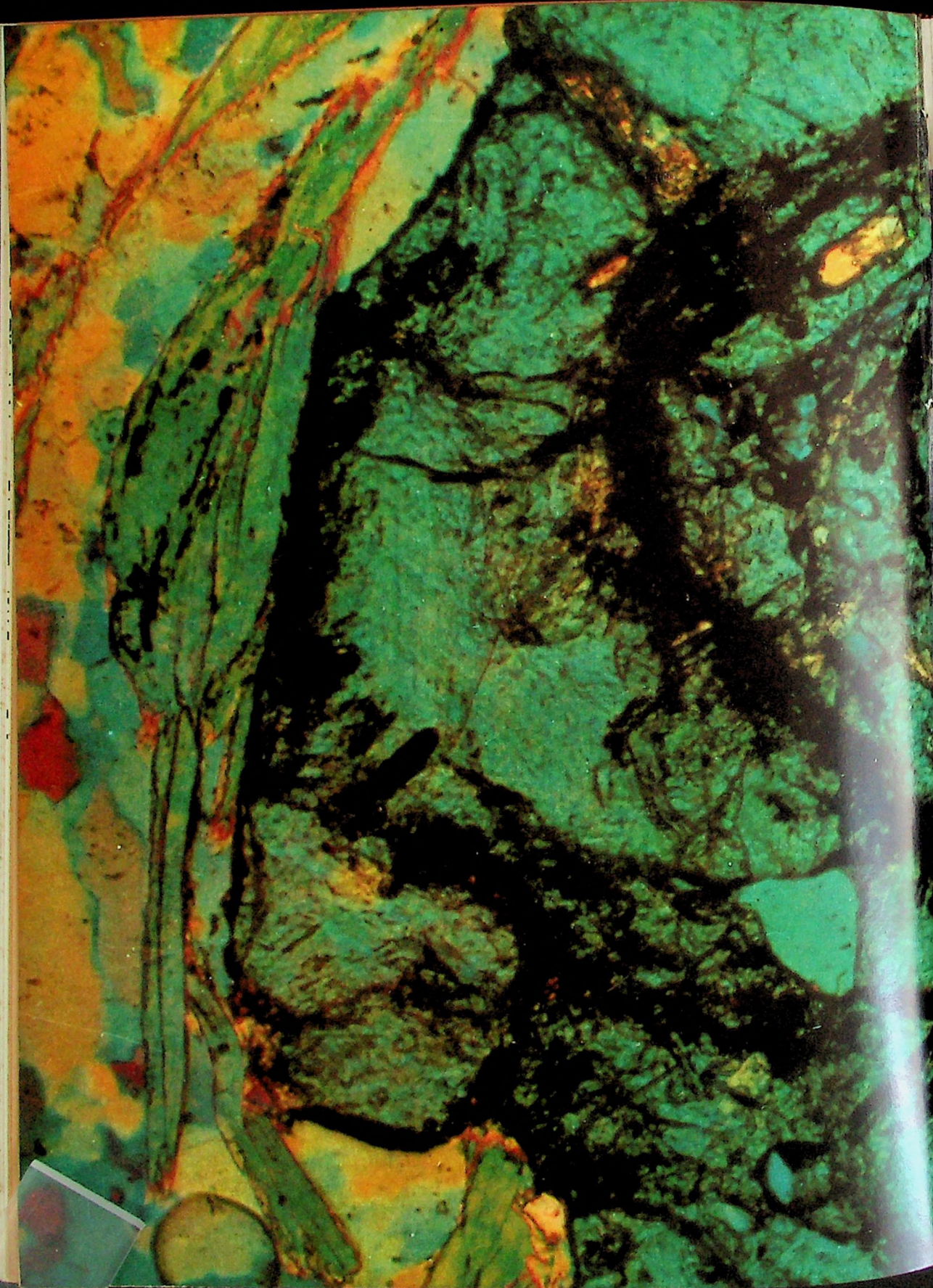


JUNIO 1962 REVISTA SHELL





NUESTRA PORTADA

FRAGMENTO DE TIERRA,

— materiales diversos —

del pintor venezolano

Humberto Jaimes Sánchez

PREMIO NACIONAL DE PINTURA, 1962

*XXIII Salón Oficial Anual de Arte Venezolano,
Caracas.*

REVISTA SHELL

sumario

NUESTRO PATRIMONIO: JUAN VICENTE GONZÁLEZ 4

LA PLACITA DE MARÍA TERESA *María Rosa Alonso* 7

PROMOCIÓN PROFESIONAL EN AMÉRICA LATINA *Jorge Kibedi* 9

TRES POETAS ROMÁNTICOS INGLESES: BURNS-SHELLEY-KEATS *Pascual Plá y Beltrán* 21

LA IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS FORESTALES EN LA ECONOMÍA DE VENEZUELA *Sixto J. Pericchi D.* 28

LOS VENEZOLANOS EN LA ÓPERA *Daniel B. Bendaban* 37

INFLUENCIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA EN LA LITERATURA NORTEAMERICANA *Fernando Paz Castillo* 45

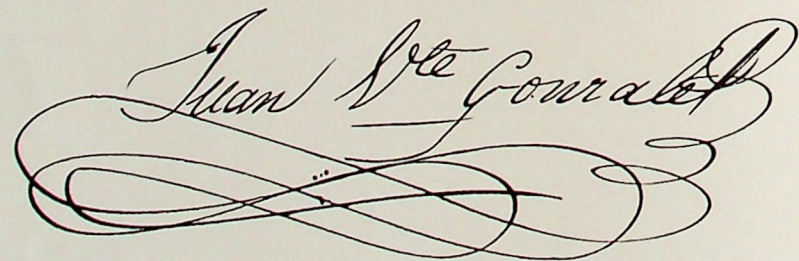
LA DISTRIBUCION DEL PETRÓLEO 53

NOTA: "Obras reproductivas: la nueva mitología", por LUIS FERNANDO YEPEZ. Aunque en el Índice de nuestra Revista anterior —en esta misma página— constaba el nombre del distinguido economista, autor del citado artículo, se omitió por un error involuntario en la composición e impresión final de páginas. Quede así aclarado el descuido.

“NUESTRA FOTO”

El detalle. Quizá —sin quererlo— el simbolismo. He aquí uno de esos detalles. Un día Leo Matiz tropezó con un montón de tubos apilados, como desplegados en haz de batería artillera. Pero que a nadie amenazan. Tubos destinados a hundirse en la tierra, a formar la columna de perforación, a cuyo fin —un kilómetro, dos, tres— va a ir arrosada la mecha que, girando y girando, abrirá la riqueza petrolera para ofrecerla al mundo y al mejor vivir del hombre en sociedad.

Editada trimestralmente por la Compañía Shell de Venezuela
Todo el material que se inserta ha sido exclusivamente solicitado para esta publicación
Reproducción autorizada siempre y cuando se mencione el origen
Distribución gratuita
Las opiniones de nuestros colaboradores no reflejan necesariamente las de esta revista



2

REVISTA SHELL

REVISTA SHELL

3

RESUMEN BIBLIOGRAFICO

1. *El baile en Caracas en 1854*. Sátira. Caracas, Imprenta de Domingo Salazar, 1854.
2. *Biografía de José Félix Ribas*. Caracas. Tipografía de la Empresa Gutenberg, 18—. Numerosas ediciones.
3. *Biografía del Doctor José Cecilio Avila*. Caracas, Imprenta de Valentín Espinal, 1858.
4. *Compendio de Gramática Castellana*, según Salvá y otros autores, y arreglado al método de la Gramática de la Academia. Segunda edición aumentada y corregida. Caracas, Imprenta de F. de P. Núñez, 1841. Varias ediciones.
5. *Curso de literatura española*, precedido de un ensayo sobre la literatura de la Edad Media. Caracas, Imprenta de Carreño Hermanos, 1852.
6. *El Doctor José Manuel Alegria*, biografía. Caracas, Imprenta de Valentín Espinal, 1856.
7. *Elementos de Ortología Castellana*. Caracas, J. M. de Rojas, 1843.
8. *Cicerón a Catilina*, periódico, 1845-1846.
9. *Historia del poder civil en Colombia y Venezuela*. Caracas, Librería Cruz del Sur, 1951.
10. *Historia moderna*: edición con retrato del autor, por Tito Salas, y preámbulo y notas de José E. Machado. Caracas, Imprenta Bolívar, 1925.
11. *Manual de Historia Universal*. Caracas, Rojas Hermanos, editores, 1863. (Otras ediciones).
12. *Mesenianas*. Compiladas por Manuel Segundo Sánchez y Luis Correa. Prólogo de Luis Correa. Caracas, Editorial Sur América, 1932.
13. *Mis exequias a Bolívar*. Colección de varios rasgos dedicados a la nación venezolana. Caracas, Imprenta de "El Venezolano", 1842.
14. *Un perfil de Juan C. Falcón*. Caracas, "El Heraldo", 1860.
15. *Revista Literaria*. Caracas, Imprenta de los Estados Unidos de Venezuela, 1865-1866.

EL BAILE

EN CARACAS

EN

1854.

SATIRA

POR

JUAN VICENTE GONZALEZ.

CARACAS.

IMPRENTA DE DOMINGO SALAZAR.

1854.



LA PLACITA DE MARIA TERESA

(EN TEROR DE GRAN CANARIA)

Por: MARIA ROSA ALONSO

Ilustración: L. Fierca

El solar de los Rodríguez del Toro, que dieron a la Venezuela colonial cuatro marqueses del apellido, procede —como el de tantos venezolanos— de Canarias. En la villa de Teror, santuario bellissimo, y verde relicario de la Virgen del Pino en la isla de Gran Canaria, fundaron en 1675 una familia:

Blas Rodríguez del Río y Catalina del Toro; un hijo de ellos, Bernardo, pasó a Venezuela, tal vez a principios del siglo XVIII o finales del anterior, en busca de aventura o fortuna, porque las Islas, desde los días colombinos, fueron posada y término conocido para la gran ruta del Nuevo Mundo.



Bernardo Rodríguez del Toro debió ser un isleño trabajador, que logró una estimable fortuna, tanta, como para adquirir de Felipe V, en 1732, el marquesado de Toro. Con dinero también compraron algunos hacendados isleños, sus paisanos en Canarias, sendos títulos de nobleza, porque el "poderoso caballero" terminó por alcanzar unos blasones que, en su raíz original, estaban destinados a premiar la hazaña individual y el servicio personal y heroico a la causa del rey y de la patria.

Bernardo Rodríguez del Toro, el futuro primer marqués, casó por 1712 en Caracas con Paula Istúriz (¿o Ustáriz, de la conocida familia?) Esquivar; nacieron ocho hijos de este matrimonio; el mayor, Francisco Rodríguez del Toro, fue segundo marqués del título, y su esposa, la señora María Teresa de Ascanio y Herrera, oriunda de Tenerife, con lo que se tején más los lazos isleños en torno a esta familia.

Del matrimonio de este segundo marqués hubo nueve hijos: el primogénito fue don Sebastián, el tercer marqués de Toro, que casó con doña Brígida Ibarra, de notable familia caraqueña; ellos fueron los padres del cuarto y último marqués de Toro, el general don Francisco Rodríguez del Toro —que llevó el nombre del abuelo— y fue conocido por su fracasada campaña de Coro, en los días iniciales de la Independencia del país. El último marqués de Toro murió de edad avanzada en Caracas, por 1851.

Pero del referido matrimonio del segundo marqués, don Francisco, con la señora de Ascanio, nos interesa destacar dos hijos más: don Bernardo y don José Nicolás.

De don José Nicolás procede el gran venezolano Fermín Toro (1807-1865), su nieto, pues don José Nicolás tuvo de su matrimonio con Margarita Álvarez Barba siete hijos; uno de ellos, Antonio Rodríguez del Toro y Álvarez, padre de Fermín y de tres hermanos más, al casarse con Mercedes Blanco. Una hija de don José Nicolás contrajo matrimonio con un Tovar; de él tuvo a María Mercedes Tovar y Toro, esposa de Fermín y prima suya. Algún biógrafo del autor del *Informe sobre la ley de 10 de abril* se refiere a la modestia de

los padres de Fermín, labradores, lo que pudiera ser en tan extensa familia.

Don Bernardo, el otro hijo del segundo marqués que nos importa, marchó a la Península, pues el interés del americano por el viejo solar es a veces tan fuerte como el movimiento contrario; don Bernardo casó en España con la señora vallisoletana doña Benita de Alaiza; de este matrimonio, que vivía en Madrid, habría de nacer en 1781 María Teresa Rodríguez del Toro, la esposa de El Libertador, que llevaba el mismo nombre de la abuela paterna de origen tinerfeño.

Pero la vida en común de Simón y María Teresa fue apenas "un breve y veloz vuelo": del 26 de mayo de 1802 al 22 de enero de 1803, en que ella muere en Caracas; ocho meses escasos de matrimonio. En recuerdo de esta corta vida de veintinueve años cumplidos, la villa de Teror, en Gran Canaria, ha tenido el feliz y gentil acuerdo de dedicarle, con la generosa ayuda del Cabildo Insular, una pequeña y bellísima plaza, que el arte decorativo del escritor canario, Néstor Alamo, ha sabido ambientar con puerta ciega adosada al muro, hermosos bancos de piedra labrada y una deliciosa fuente, que dan a la placita "Teresa de Bolívar" un singular atractivo.

En aquellos lugares del fresco y frondoso Teror, los viajeros podrán evocar, junto a la deliciosa figura romántica, por lo no lograda, de María Teresa del Toro —delicada rama lejana de una familia isleña— la extraordinaria del forjador de un mundo político nuevo, en la vida del cual tuvo también un romántico recuerdo la breve sombra de María Teresa, única esposa de Simón Bolívar.

MARIA ROSA ALONSO. Nació en la Isla de Tenerife (Canarias, España). Hizo sus estudios superiores en la Universidad Central de Madrid, donde obtuvo la Licenciatura en Filología Románica en 1941 y el Doctorado en 1948. Como profesora universitaria ha actuado en la Universidad de La Laguna, de 1942 a 1953 y en la Universidad de Los Andes, desde 1958. Ha tenido además una destacada actuación en el mundo de las letras, editando libros y colaborando en las publicaciones literarias de mayor prestigio.

JORGE KIBEDI. Director de estudios de ICARE (Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas). Santiago. Chile. Consultor industrial. Estudios postgraduados en el Consejo Británico, Oxford. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. Instituto Altos Estudios Internacionales, Universidad de Ginebra. Colegio Europeo, Brujas. Fue director de los estudios económicos en la Universidad Javeriana de Bogotá, y profesor de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad de Chile. Asesor de relaciones de trabajo en la Compañía de Acero del Pacífico, Concepción, de la Compañía Salinera de Tarapacá y Antofagasta y de la Empresa Nacional de Electricidad. En 1959 asesoró al Gobierno y la Cámara de Industriales de Costa Rica sobre perfeccionamiento de ejecutivos. En 1960 cooperó en la sede de la Organización Internacional del Trabajo, en Ginebra, en la preparación del Primer Ciclo de Estudios Interamericanos de Relaciones de Trabajo. Participó en las principales conferencias y seminarios de las Naciones Unidas, CEPAL, OEA, OIT, PACCOS y UNESCO sobre los problemas económico-sociales de América Latina. Es autor de varias publicaciones: "El aprovechamiento del tiempo libre en la clase obrera", "La empresa y los hombres", "Investigación Científica y Desarrollo Nacional". En 1961 dirigió una campaña nacional de instrucción básica de obreros y obtuvo la Medalla de Oro del Ministerio de Educación de Chile por sus servicios a la causa de la educación de adultos. Participó en la reciente Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico-Social en América Latina, que tuvo lugar en Santiago de Chile el mes de marzo del año en curso.



PROMOCION PROFESIONAL EN AMERICA LATINA

Por JORGE KIBEDI

En el fenómeno mundial característico de nuestra época, que el director de la Oficina Internacional del Trabajo, David Morse denominó "la explosión demográfica", el continente americano, y muy especialmente los países de América Latina ocupan lugar preminente. Desde 1800 ninguna parte del mundo ha igualado la rapidez de crecimiento demográfico de América Latina, cuya población en 150 años se multiplicado por 8, mientras que la población mundial sólo se triplicó en el mismo espacio de tiempo. Según el Servicio Demográfico de las Naciones Unidas,

la población de América Latina será de unos 300 millones en 1975, llegando a sobrepasar los 500 millones de almas al fin del siglo XX.

Paralelamente con este aumento demográfico se operan otros cambios fundamentales en las Américas que influyen igualmente en el cambio radical de estructuras económico-sociales y de las agrupaciones políticas. Junto con multiplicarse las poblaciones aumenta al mismo tiempo notablemente la esperanza de vida de las mismas por el avance de las ciencias médicas y procedimientos sanitarios.

Por otra parte, las sociedades rurales están

transformándose rápidamente en estructuras urbano-industriales. Este cambio causa una triple movilidad:

- grandes masas emigran del campo a la ciudad,
- los individuos deben aprender nuevas profesiones y adaptarse a ellas,
- se forman grupos y clases sociales nuevos con condiciones de vida y aspiraciones diferentes.

Toda esta evolución aumenta el conocimiento sobre el nivel de vida alcanzado por las poblaciones en las regiones o países más industriales y más ricos, creando a través de las películas, la prensa, televisión, viajes, movimientos políticos y sindicales, la aspiración de acercarse a estos niveles y modo de vivir más atractivos.

Según la opinión de los científicos, esta mejora substancial de la situación de las poblaciones menos desarrolladas es factible desde el punto de vista de los conocimientos tecnológicos y administrativos. Sin embargo, la incorporación efectiva de vastas masas a la sociedad está frenada por el insuficiente desarrollo de políticas y procedimientos eficientes tanto nacionales como internacionales para crear las condiciones favorables a un desarrollo armónico de los grupos sociales.

El desarrollo es un proceso homogéneo e indivisible. Se necesita aumentar la productividad en los países, paralelamente con la cohesión y cooperación social. Es difícil lograr adelantos duraderos sin tener en cuenta esta correlación íntima entre el género de vida, costumbres e instituciones por una parte y la producción, consumo, ahorro e inversiones, por la otra.

Para poder planear, impulsar, coordinar y revitalizar el movimiento indispensable del desarrollo nacional y continental en América, el primer requisito fundamental es documentarse en forma objetiva y válida sobre las características actuales de los diferentes países del hemisferio.

DESARROLLO EXCESIVO DE LAS GRANDES CIUDADES

La población urbana de América Latina se transformó de 31 millones que era en 1925

a más de 76 millones en 1955, lo que significa un aumento de 43%, mientras que el incremento de la población total en esta época sólo asciende a 27% y el de la población rural a menos de 17%.

La causa de esta evolución tan desequilibrada puede encontrarse en la disparidad malsana de ingresos que caracteriza al sector agrícola y no agrícola de las poblaciones de América Latina. Para medir esta diferencia entre los dos sectores se suele comparar el producto bruto por habitante en ambos grupos. En el conjunto de América Latina esta relación muestra 4 veces mayores ingresos en los sectores no agrícolas. (En los EE.UU. la misma relación fue sólo de 1.8 en 1950).

Aumenta el carácter poco sano de esta redistribución geográfica de las poblaciones el hecho de que el éxodo rural significa aumento de población principalmente en unas pocas ciudades ya de por sí bastante grandes. Las ciudades de provincia en general progresan muy lentamente o no avanzan en absoluto.

Este lento crecimiento de las ciudades de menos de 100.000 habitantes en América Latina obedece tanto a las deficiencias de comunicaciones y de servicios generales en ellas como también al menor número de oportunidades de toda índole que presenta una ciudad pequeña.

DISTRIBUCION DEFICIENTE DE LA FUERZA DE TRABAJO

Si se compara la composición porcentual de la fuerza de trabajo latinoamericana con el desglose similar hecho a base de países representativos de otras regiones del mundo —América del Norte, Europa occidental y meridional y Asia sud-oriental—, se ve que el desarrollo medio de América Latina en 1950 correspondía al alcanzado por los países menos desarrollados de Europa del Sur, exceptuando el Norte de Italia.

Como dice una definición de la CEPAL: "las cuatro características principales de evolución de la estructura del empleo en todos los países a medida de que se acerquen a la madurez económica son las siguientes:

- a) el menor por ciento de fuerza de trabajo empleado en la producción primaria,
- b) el aumento porcentual de los empleados en la industria.
- c) el aumento porcentual de los empleados en los servicios y
- d) la modificación de la relación de empleo entre los servicios y la industria.

Entre estas características, la última revisa la importancia especial para una mayor com-

silios sólo exige un pequeño esfuerzo relativo de parte de artesanos profesionales. Sin embargo, en los mismos países en el transporte y distribución de los productos agrícolas e industriales que se producen localmente o se importan, se emplean gran número de personas a los que hay que agregar todos los demás que desempeñan otro tipo de servicios.

Como quiera que el proceso económico se debe principalmente al desarrollo de las indus-

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA FUERZA DE TRABAJO POR PRINCIPALES SECTORES EN PAISES SELECCIONADOS DEL MUNDO Y EN LA AMERICA LATINA, HACIA 1950

Región y país	Año	Sector I Agric. Min.	Sector II Ind. Manuf.	Sector III Servicios	Activ. no especif.	Relación entre el em- pleo en servicios y en la industria
AMERICA DEL NORTE:						
Estados Unidos	1950	14.1	33.6	49.6	2.7	1.48
Canadá	1951	21.2	33.8	44.4	0.4	1.31
OCEANIA:						
Nueva Zelanda	1951	19.4	32.4	47.5	0.7	1.47
Australia	1947	17.1	32.5	43.3	7.1	1.33
EUROPA OCCIDENTAL:						
Reino Unido	1951	8.8	43.6	47.2	0.4	1.08
Suiza	1950	16.8	46.3	36.1	0.8	0.78
Suecia	1950	20.8	39.4	39.1	0.7	0.99
Alemania Occidental ..	1950	25.9	38.9	33.0	2.2	0.85
Austria	1951	33.8	34.7	30.3	1.2	0.87
Francia	1946	38.3	26.8	30.9	4.0	1.15
Finlandia	1950	46.3	26.9	25.4	1.4	0.95
EUROPA MERIDIONAL:						
Italia	1954	40.8	28.2	27.2	3.8	0.96
Portugal	1950	49.1	23.9	26.7	0.3	1.12
España	1950	50.4	22.9	25.0	1.6	1.09
Yugoeslavia	1953	68.4	13.8	12.0	5.8	0.87
Turquía	1950	85.9	7.2	6.9	—	0.96
AMERICA LATINA:	1950	54.1	18.2	25.3	2.4	1.39
MEDIO ORIENTE:						
Egipto	1947	65.6	12.2	22.2	—	1.82
ASIA SUD OCCIDENTAL:						
Malaya	1947	66.6	7.6	21.3	4.5	2.82
Filipinas	1948	66.0	7.9	17.1	9.0	2.17
Pakistán	1951	71.1	10.1	18.8	—	1.85
India	1951	76.5	7.3	12.4	3.8	2.17
Tailandia	1947	84.8	2.3	11.7	1.2	5.16

CEPAL: Boletín Económico de América Latina. Vol. II, Nº 1. Santiago. Chile. Febrero de 1957. p. 21.

prensión del desarrollo reciente en América Latina y de sus deficiencias.

La relación de empleo de servicios a industria suele ser alta en las economías primitivas, sobre todo en los países tropicales donde son restringidas las necesidades de vestuario, vivienda y la fabricación de mobiliario y uten-

trías transformadoras de materias primas y a la expansión de actividades de construcción, el sector industrial es el que crece con mayor rapidez siguiéndole los servicios. Así, en los países que tienen un desarrollo económico adecuadamente equilibrado, la relación entre empleo en los servicios y empleo en la indus-

tria tiende poco a poco a llegar a la unidad como ocurre en aquellos países de Europa occidental que pueden considerarse de estructura económica bien equilibrada.

Sólo después de alcanzar el nivel más alto de ingreso —como resultado de una productividad sumamente elevada en los sectores primarios y secundarios— vuelve a subir la relación entre el empleo en los servicios y el empleo en la industria llegando a 1.5 en los ejemplos extremos de los EE.UU. y Nueva Zelanda y a más de 1.3 en los casos de Canadá y Australia.

Si se estudia el conjunto de América Latina a la luz de las cuatro características antes mencionadas, se observa que por lo que toca a la estructura de empleo la región se aproxima al nivel de Europa meridional con la gran diferencia de que el desarrollo industrial, en vez de preceder a la evolución de los servicios, va manifiestamente a la zaga. Así se obtiene en América Latina una relación de servicios-industria que no es signo de una estructura más avanzada en comparación con la de Europa meridional sino que revela más bien algunas deficiencias en esta estructura.

En el cuadro siguiente se puede ver cómo evolucionó la distribución porcentual de la fuerza de trabajo por sectores entre los años 1945 - 55 en América Latina:

Año	Sector primario			Sector secundario			Sector terciario	Actividades no especif.
	Total	Agric.	Minería	Total	Manufac.	Constr.	Servicios	
1945	57.4	56.2	1.2	17.0	13.9	3.1	23.2	2.3
1955	51.7	50.7	1.0	18.0	14.4	3.7	27.6	2.4

Lo más característico de esta redistribución es el hecho de que la fuerza de trabajo que se va de la agricultura, no se incorpora en la manufactura, construcción e industria como suele ser el caso en los países que avanzan más armónicamente sino que se ubica en el sector terciario, en forma muchas veces improductiva significando una cesantía oculta.

NECESIDAD DE UNA POLITICA DE FORMACION PROFESIONAL

Sin embargo, sin establecer políticas claras y perfeccionar procedimientos armoniosos de desarrollo no se puede romper el círculo vicioso tan típico en América Latina que significa la ubicación de la gente que deja al sector agrícola en el sector terciario, por falta de oportunidad o de orientación en y hacia el sector industrial.

En la Conferencia que la CEPAL organizó en mayo de 1959 en Panamá sobre los principales problemas económicos de América Latina se dejó constancia de que la rigidez de desarrollo industrial con una existencia dada de capital depende en gran medida de la disponibilidad de la mano de obra calificada desde obreros calificados hasta personal con facultades administrativas; entre la capacitación de las fuerzas de trabajo y la productividad existe una relación estrecha y esta capacitación de la mano de obra puede ayudar en atraer capital extranjero.

Por lo tanto, parece fundamental que en cada país de América Latina se estructure una política eficiente en el campo de formación profesional para tender a equilibrar los recursos en personal calificado con las nece-

sidades de la economía con objeto de evitar, por una parte, el estancamiento de tal o cual industria por falta de los técnicos y obreros calificados necesarios, y por otra parte, el exceso de técnicos y de mano de obra calificada con relación a las necesidades reales que originaría desempleo.

Es esta tarea tan urgente como difícil por

la falta de recursos tanto financieros como técnicos y humanos.

RECURSOS FINANCIEROS

Como indicador de las magnitudes de volúmenes, se puede calcular burdamente que el ingreso per cápita en América Latina es de 300 dólares, el de Europa Occidental es de unos 900 dólares y el de los EE.UU. de unos 2.000 dólares. La población comprendida entre los 5 y los 14 años de edad —que debería seguir estudios primarios— representa al mismo tiempo en estas tres regiones 25%, (América Latina), 17% (Europa Occidental) y 20% (EE.UU.) de la población total. Esto significa que en América Latina una de cada 4 personas debería estar incorporada en la escuela primaria, mientras que en Europa sólo lo estaría una en cada 6, y en los Estados Unidos, una en cada 5. Combinando estos porcentajes con el ingreso per capita, se ve que la disponibilidad de dinero para atender las necesidades totales de la niñez entre 5 y 14 años (donde la educación es sólo una parte de los gastos totales) presenta una disparidad enorme de una región del mundo a la otra:

EE.UU. US \$ 10.000 (2.000 x 5)
Europa Occidental. " 5.400 (900 x 6)
América Latina . . . " 1.200 (300 x 4)

Tomando en cuenta que los países dedican aproximadamente un 3% de su ingreso nacional a los gastos de educación, se ve que las cantidades disponibles para el conjunto de servicios de enseñanza por niño varían en la siguiente forma según donde haya nacido la persona:

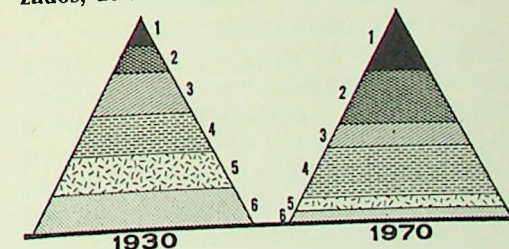
EE.UU. US \$ 300
Europa Occidental. " 162
América Latina . . . " 36

Dado que estos recursos de América Latina no aumentarán sustancialmente en corto tiempo, pero al mismo tiempo, existe una presión y un deseo vehemente —casi revolucionario en el hemisferio— para lograr rápidamente el mejoramiento económico y social de las repúblicas, es indispensable analizar en la forma más fehaciente posible las necesidades de ca-

pacitación más fundamentales y de mayor rendimiento y determinar así la escala de prioridades en las actividades educacionales para no dispersar los recursos financieros y humanos ya de por sí escasos.

ATRASO EN EL CAMPO DE FORMACION

La urgencia de planificar es tanto mayor en América Latina cuanto que los países de los demás bloques regionales del mundo están aumentando sus inversiones y perfeccionando sus procedimientos en el campo de la capacitación profesional y general de la población tanto escolar como adulta. Es así que en los países de la Organización de Cooperación Económica y de desarrollo (Francia, Alemania, Italia, Gran Bretaña y los demás países de la Comunidad Atlántica) se prevea que para el año 1980 cerca del 90% de los trabajadores industriales tendrán una formación técnica equivalente al bachillerato. Por otra parte, los países del bloque soviético europeo están avanzando en forma espectacular en la generalización del sistema de perfeccionamiento permanente de la población juvenil y adulta para permitir la adaptación elástica y continua de la fuerza de trabajo a los cambios tecnológicos, científicos y profesionales. En el diagrama que sigue se ve en forma clara la evolución del grado de estudios del personal en las empresas de los países más industrializados, de 1930 a 1970.



Ello muestra el aumento continuo de las exigencias profesionales y cómo paulatinamente desaparecen las oportunidades de trabajo para las personas con estudios primarios y para analfabetos y semianalfabetos. Si se piensa que en América Latina la proporción de analfabetos entre la población de

15 años y más edad es de 40% aproximadamente según los datos oficiales, que encubren una situación real mucho más trágica, según las investigaciones de la UNESCO y de los servicios técnicos de varias universidades y Ministerios de Educación de América Latina), y el nivel medio educativo alcanzado por la población de ese mismo grupo de edad se calcula en menos de un año escolar aprobado; se comprenderá la preocupación de los gobiernos respectivos, de las agencias internacionales especializadas y de la dirección de la "Alianza para el Progreso" por movilizar todos los recursos del hemisferio para programar y llevar a cabo una revolución educacional indispensable si se quiere realizar la transformación de las estructuras socio-económicas y culturales de los diferentes países.

ESTUDIO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA PARTE EDUCACIONAL DEL DESARROLLO DEL HEMISFERIO

Ya la VIIª Conferencia Interamericana de la OIT, celebrada en Buenos Aires, en abril de 1961, dedicó su atención al estudio de los principales problemas de formación tal como se plantean para cada nivel de calificación en la industria. Pero la formación profesional tiene que asentarse en una educación primaria, general y técnica satisfactoria, que no existe en América Latina. Actualmente son unos 15.000.000 los niños de 7 a 12 años de edad que se mantienen al margen de la escuela en estas repúblicas. El incremento de la población latinoamericana de edad escolar es de un millón de niños por año como término medio. Para poder atender únicamente a dicho incremento sin contar al déficit de quince millones ya existente, según cálculos de la UNESCO, al finalizar el año 1966 deberían haberse previsto al menos 25.000 nuevas aulas y 25.000 nuevos maestros anualmente.

El problema de la formación básica y profesional en América Latina por lo tanto presenta caracteres tan graves y su solución está tan íntimamente ligada a la planificación integral del futuro del hemisferio que las Naciones Unidas prepararon una Conferencia especial y de importancia pocas veces vista sobre

educación y desarrollo económico y social en América Latina con la cooperación activa de la UNESCO, CEPAL, OEA, OIT y FAO, y los gobiernos, universidades y agencias no gubernamentales de América. Esta reunión se efectuó en Santiago de Chile, en marzo del presente año y analizó en forma sistemática las características educacionales y profesionales de la población americana y las soluciones que habría que dar a los problemas de capacitación de la fuerza de trabajo.

La primera recomendación de esta Conferencia fue que los programas de educación escolar deben articularse con los programas de formación profesional para que se complementen. Los tres ciclos de enseñanza escolar dan conocimientos correspondientes a tres niveles profesionales:

1) nivel "obrero", determinado por el ciclo de enseñanza primaria, y a veces, por cursos postprimarios que forman parte o no del ciclo secundario (categoría profesional (...) que en Europa Occidental y en los EE.UU. ya casi no existe o está siendo superada a través de los programas de formación profesional acelerada o de larga duración).

(2) nivel "técnico", determinado por el ciclo de enseñanza secundaria (que en el bloque soviético y en los países de la OCED —

Organización de Cooperación Económica y de Desarrollo (países atlánticos) — sirve sólo como fase preparatoria para la formación y perfeccionamiento profesional propiamente dicha).

(3) nivel "ingeniero", determinado por el ciclo de enseñanza universitaria y de postgraduados.

Hoy por hoy, los ciclos mencionados de preparación escolar y los niveles profesionales no están armonizados.

CICLO PRIMARIO

Dadas las condiciones económicas, geográficas y sociales, en la actualidad la inmensa mayoría de los niños latinoamericanos no alcanza a terminar siquiera la enseñanza primaria sino que más de la mitad de los escolares deserta después del primero o segundo año, lo que significa que vuelven a ser anal-

fabetos a los pocos años. Aun suponiendo que en este decenio de 1960-1970 se logre asegurar a una parte considerable de la población latinoamericana en edad escolar la oportunidad de inscribirse y permanecer en la enseñanza elemental, es indispensable diseñar los programas de estudios de las primarias de tal forma que ellos resulten realmente una instrucción básica y preparen a la niñez a recibir la formación profesional que le abra el camino a un oficio. Sin ello se perpetuarán los "gañanes" y "braceros" en estos países que están dispuestos a "llevar a cabo cualquier cosa" y no saben hacer nada bien, por la falta de preparación profesional sistemática.

Es necesario adoptar programas y métodos de enseñanza capaces de crear un ambiente educativo tal que el alumno, una vez terminado sus estudios primarios, no experimente una sensación de extrañeza total al encontrarse en la situación de tener que adquirir los primeros conocimientos necesarios para desempeñarse en su ocupación futura. La escuela no debería darle la impresión de sustraerlo a la realidad de la vida; todo lo contrario, debería prepararlo para enfrentar los problemas reales de las profesiones. Por ello, es importante, que el alumnado sea gradualmente iniciado en experiencias de trabajo manual, mediante la programación de cursillos de manualidades en talleres y jardines escolares u otras instalaciones apropiadas. Poco importa que el alumno que haya aprendido a manejar en la escuela un cepillo, limar una pieza metálica o cuidar un cantero en el jardín, se dirija ulteriormente hacia oficios donde no tenga que utilizar esos conocimientos rudimentarios. Lo que importa es familiarizarlo con el trabajo manual, con el manejo de las herramientas, con el contacto de la materia. Si se destina a una ocupación manual, esa iniciación le será de mucha utilidad; si, en cambio, se convierte en empleado de oficina, comerciante o funcionario, esa iniciación le será más útil, porque le habrá dado la noción de lo concreto e inspirado un sentimiento de respeto por el trabajo manual. Esto último tiene sobre todo importancia en los países en vía de desarrollo donde, a menudo todavía, por causas complejas de carácter histórico, sociológico y cultural, los que

trabajan ensuciándose las manos son víctimas de una desconsideración injustificada⁽¹⁾.

La expansión necesaria de la enseñanza primaria en los países en vías de desarrollo reclama esfuerzos considerables. Habrá que formar un número elevado de maestros a los que habrá que garantizar condiciones de vida y de trabajo aceptables; habrá que reacondicionar muchas de las escuelas existentes y construir muchas nuevas. Dar formación adecuada a los maestros, redactar los programas, elaborar los manuales de enseñanza, organizar los servicios de inspección pedagógica y administrativa.

Más importante que los medios materiales es el espíritu que informa todas las actividades educacionales. Aun con medios limitados es posible dar a la enseñanza primaria una orientación adecuada que haga de ella al mismo tiempo que una obra de cultura, un verdadero instrumento de preparación para la vida.

CICLO SECUNDARIO CORTO

Muchos de los jóvenes que siguen estudiando después del ciclo primario no cursan más que una parte de la enseñanza secundaria (sea de humanidades o de enseñanza técnica). Este ciclo más corto, en general de tres años de duración, se llama ciclo secundario corto para distinguirlo del ciclo secundario normal que lleva hasta la entrada del ciclo universitario. Este ciclo corto no constituye verdadero medio de formación profesional. La parte estrictamente técnica de la enseñanza es demasiado limitada para que el alumno adquiera la competencia que exige un puesto de trabajo. Por otra parte, la iniciación técnica que recibe puede darle conocimientos o hábitos que no siempre corresponden a la realidad de las ocupaciones. En efecto, es sabido que estas ramas de la enseñanza exigen, a causa de las instalaciones materiales y el personal

(1) Estas consideraciones de la OIT (Documento 14 de la Conferencia de Santiago, p. 12-13), coinciden con las ideas de José Medina Echavarría, el sociólogo de la CEPAL y con las de Joseph Lebreton, Director del Instituto Internacional de Economía Humana.

especializado que son necesarios, inversiones y partidas presupuestarias de funcionamiento considerables. Como el costo por alumno es muy elevado, no se puede renovar con bastante frecuencia la maquinaria y herramientas. Esta situación conduce a anacronismos que desnaturalizan la enseñanza y pueden incluso ejercer una influencia perjudicial tanto sobre los alumnos como el personal docente, el cual, por otra parte, no goza en estas ramas de la enseñanza ni de las condiciones de empleo ni de la consideración que merece.

El examen de estas deficiencias y los demás factores del problema hace pensar en una solución consistente en mantener únicamente un ciclo secundario corto de carácter general, en cuyo tercer año se desarrollen programas diferenciados para orientar a los alumnos hacia las ocupaciones de la industria, comercio o la agricultura ⁽²⁾.

CICLO SECUNDARIO NORMAL

Este ciclo de la enseñanza se compone en la mayoría de los países de dos campos: la enseñanza general (humanidades) y la enseñanza técnica. Trátase de cualquiera de las dos, conviene subrayar que ambas sólo preparan para las funciones profesionales de nivel medio, pero no significan una formación completa y satisfactoria.

Es importante hacer un esfuerzo muy serio en toda América Latina para dar una orientación intelectual tanto a la enseñanza humanística como a la secundaria técnica, para ir disminuyendo el desprecio que un porcentaje considerable de los alumnos de bachillerato sienten hacia el trabajo y trabajadores manuales y al mismo tiempo asegurar un bagaje cultural más satisfactorio a los jóvenes que cursan estudios técnicos y de oficios.

En los estudios técnicos habría que reproducir hasta donde sea factible la situación característica de la vida profesional. Para ello, la escuela técnica tendría que estrechar relaciones con el sector económico para mejorar el conocimiento y penetración recíprocos. El pe-

(2) Véase el mencionado informe de la OIT.

ríodo prolongado de tiempo completo del estudiantado en las empresas entre dos períodos lectivos sería de mucha utilidad en este sentido. Con tal fin la escuela debería sacrificar parte de su autonomía y los sectores económicos tomar disposiciones para suministrar las oportunidades de trabajo requeridas. Estas relaciones entre la escuela y los sectores económicos permitiría dar a los alumnos una preparación que concuerde con las necesidades reales de esos sectores. De esta manera se aumentaría la rentabilidad de las inversiones y gastos de funcionamiento que demandan las ramas técnicas del ciclo secundario.

FORMACION PARA OCUPACIONES DE PRIMER NIVEL PROFESIONAL

Durante los últimos decenios en América Latina, las escasas escuelas técnicas, la formación en el mismo puesto de trabajo y unos cuantos casos de aprendizaje contractual sirvieron para capacitar a los obreros en sus labores productivas. La formación escolar pura no parece capaz de preparar las cantidades de obreros reclamados por el desarrollo industrial. Una encuesta realizada en 1956 en Colombia con la asistencia de la OIT, demostró que en las empresas industriales con más de 50 trabajadores, el 70% de los obreros calificados habían sido formados en los propios establecimientos, 25% de los obreros fueron enseñados en otras empresas y sólo 3% de los obreros calificados habían sido contratados al salir de las escuelas. 95% de los obreros colombianos recibieron su formación, por lo tanto, en el mismo trabajo, 83% de ellos sólo recibió formación práctica sin los necesarios conocimientos técnicos. Esta preparación, hasta hace pocos años, se efectuaba en Colombia mediante instructores que no habían recibido formación pedagógica y a menudo, su competencia técnica tampoco era alta.

Esta misma desproporción entre las necesidades de las empresas y la capacidad de formación del sistema escolar y de las empresas se ve en los demás países también. Argentina, Chile, Méjico, Perú y Venezuela experimentaron un aumento constante de las necesida-

des en fuerza de trabajo calificada desde la segunda guerra mundial. Era indispensable, por lo tanto, crear instituciones nacionales que se dedicaran en forma específica a la solución de la formación de la mano de obra. Así nacieron en el Brasil el SENAI (Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial), el SENAC (Servicio Nacional de Aprendizaje Comercial), la CNAOP en Argentina (Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional), el SENA en Colombia (Servicio Nacional de Aprendizaje), INCE (Instituto Nacional de Cooperación Educativa) en Venezuela, el Departamento de Formación Profesional de la Corporación de Fomento de la Producción en Chile. En los primeros cuatro países se estableció un impuesto especial del 1% del total de los salarios pagados por las empresas, cuyo producto se destina exclusivamente a los servicios nacionales de aprendizaje. Este impuesto puede ser reducido a la quinta parte cuando la empresa mantiene curso de aprendizaje aprobado por el servicio nacional, como es el caso en Argentina y Brasil. Todas estas instituciones no sólo no compiten con las actividades de capacitación existentes en las diferentes empresas, sino que por el contrario, suministran asistencia técnica a los establecimientos industriales. Les hacen análisis ocupacionales, les facilitan documentación técnica, servicios docentes, material audio-visual, oportunidad de perfeccionamiento de los encargados de entrenamiento industrial, préstamo de profesores e instructores.

En la dirección de CNAOP de Argentina participan representantes del Estado, de las organizaciones de los empleadores y trabajadores. En Colombia, el SENA está dirigido por un Consejo Nacional integrado por representantes gubernamentales, eclesiásticos, organizaciones patronales del comercio, agricultura e industria y de la confederación sindical de mayor número de afiliados. En las instituciones de aprendizaje de otros países influyen también —en el espíritu de la OIT— representantes de diferentes sectores ⁽³⁾. Este respaldo y cooperación entre grupos económico-sociales permitió construir en un

(3) La democracia no es otra cosa que un hecho de participación social efectiva.

lapso de diez años alrededor de 110 escuelas profesionales por el SENAI y alrededor de 130 por CNAOP. El SENA de Colombia puso en práctica un primer plan de construcciones que comprende ocho centros de aprendizaje industrial en Bogotá, Medellín, Barranquilla, Belencito, Cali, Cartagena, Manizales y Pereira, un centro de aprendizaje comercial en Bogotá y un centro de aprendizaje agrícola en Armenia, todos los cuales construidos y equipados durante 1959 y 1960 han sido inaugurados en 1961. Un segundo plan incluye la construcción de dos centros de aprendizaje comercial en Cali y Bucaramanga, dos centros de aprendizaje industrial en Cúcuta y Barrancabermeja y cuatro centros de aprendizaje agrícola en regiones agrícolas de distintas características.

Todas estas instituciones iniciaron sus actividades con estudios sobre la composición de la industria nacional y la determinación del número estimado de obreros calificados por ramo industrial. Luego se calcularon la cuota de incorporación anual probable de obreros calificados a la industria, resultante de la tasa de reposición de los obreros empleados. Tomando luego factores como la duración del período de formación necesario para los diferentes oficios calificados y el grado de frecuencia con que estos oficios aparecen en los distintos grupos industriales, se llegó a determinar el orden de prioridad en la creación de cursos de aprendizaje. Según la distribución geográfica de la industria, empresas comerciales y agrícolas se establecieron en los lugares estratégicos las escuelas y se organizaron los cursos para cada ocupación.

FORMACION EN LA PROPIA EMPRESA

Tanto en Brasil, como más tarde en Colombia, Argentina y Chile se vio, al comparar las capacidades de formación de las instituciones nacionales de aprendizaje con las necesidades urgentes de mano de obra calificada de las empresas, la urgencia con la cual era necesario incorporar las empresas a una política nacional de formación de la mano de obra calificada y semicalificada. Para lograr esta

finalidad, paralelamente con los cursos impartidos en dos centros de capacitación de SENAI en Brasil, de SENA en Colombia, del Departamento de Formación Profesional de la Corporación de Fomento en Chile, las mencionadas instituciones organizaron cursos intensivos de capacitación para los encargados actuales de entrenamiento de las empresas. Estos técnicos de la formación realizan en sus respectivas empresas el análisis ocupacional de los puestos de trabajo y elaboran los programas concretos y prácticos de capacitación para ellos. En cuanto a la elaboración del material didáctico, que debe ser utilizado en el proceso de formación, las instituciones nacionales asesoran continuamente a los supervisores especializados de cada establecimiento industrial. A veces, un cierto número de empresas similares de un mismo ramo se asocian para llevar a cabo en conjunto el análisis ocupacional y la elaboración de los programas y material didáctico de los cursos de formación. Este fue el caso de las empresas de construcción en Chile, la industria textil de Costa Rica, las empresas textiles de Medellín, la industria automovilística del Brasil, entre otras.

En la actualidad, en los principales países latinoamericanos se llevan a cabo esfuerzos coordinados en los diferentes ramos profesionales por capacitar en forma acelerada a los obreros adultos para ocupaciones estrictamente definidas de antemano con programas concentrados de trabajos manuales de duración prefijada, en ningún caso superior a 25 semanas de 40 horas. Estos cursos —que fueron ideados y perfeccionados en los países beligerantes durante la segunda guerra mundial— habilitan en corto tiempo y en forma muy eficiente a los obreros en oficios que necesitan las empresas. Contrariamente a los programas de las escuelas técnicas tradicionales, basados en suposiciones más o menos generales, la formación acelerada de la mano de obra tiene en cuenta las características personales de los alumnos obreros (grado de estudios y de calificación profesional) y el análisis ocupacional del puesto de trabajo para cuyo ejercicio deseen prepararse los cursantes. En este método de formación se fija con precisión

la extensión y la profundidad de los conocimientos manuales y técnicos que se incluyen en los programas, lo que hace de los trabajos prácticos la parte medular de la formación. En estos cursos de formación acelerada de adultos, cada clase se compone de las hojas de trabajo que describen el objeto del trabajo y los dibujos explicativos sobre la mejor secuencia de ejecutarlo, hojas de informaciones tecnológicas, hojas de cálculo, normas de seguridad. De esta manera se enseña, además del “cómo hacer”, el “por qué” de lo que se hace. Con la ayuda de la OIT se realizó un gran progreso en los últimos años en la elaboración de los cursos prácticos y concretos para albañilería, carpintería, reparación de automóviles, metalurgia, electricidad, textil, etc. En Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Haití, Uruguay y Venezuela se ha producido una cantidad importante de textos, manuales, y otro material didáctico modernísimo. La OIT manda constantemente los mejores instrumentos y especialistas nacionales al extranjero, para enterarse de las técnicas de formación profesional utilizadas en los EE. UU. y en diversos países europeos. Así mismo, la OIT está facilitando los viajes de estudio entre los colaboradores de los centros nacionales de aprendizaje del continente, para poder comparar los métodos de trabajo y realizaciones de Colombia, Chile, Brasil, Perú, Argentina, México y Venezuela entre sí. La reciente creación del Centro Nacional de Promoción de Instructores de Colombia está influyendo en otros países para establecer una institución semejante para la investigación y generalización de normas metodológicas en el campo de la formación profesional y juntar, adaptar y crear material didáctico al servicio de todas las empresas de los respectivos países.

Dentro de los planes de desarrollo nacional de promoción social se intensifica también el esfuerzo por crear los servicios de capacitación para la mano de obra agrícola. La OIT inició en varias repúblicas los primeros ensayos pilotos en este sentido, en Haití, en El Salvador, en los países del “Programa Indigenista Andino”: Bolivia, Ecuador, Perú, Colombia y otros más.

EL NIVEL SUPERIOR

El Censo Industrial de Argentina de 1954 reveló que en la industria y otros sectores afines como minería, electricidad, transportes y comunicaciones, etc. estaban ocupados aproximadamente 1.400.000 trabajadores. Se calcula que la industria sólo dispone de 4.100 ingenieros y técnicos de los cuales sólo un número limitado ha recibido formación sistemática en productividad y dirección. El gobierno estima que la producción industrial podría aumentarse por lo menos en un 30% con los medios de que se dispone, ya sea mediante una mejor utilización de las instalaciones que ya funcionan, o mediante un aumento de la eficiencia de la mano de obra.

El estudio que Italo Bologna preparó sobre la formación de técnicos y obreros calificados en el Brasil fue presentado en octubre de 1956 a la Reunión de expertos latinoamericanos de la industria siderúrgica y metalúrgica en Sao Paulo señaló que en un futuro inmediato, el número de ingenieros especializados egresados de la Escuela de Ingeniería del Brasil —según las hipótesis más favorables— sólo alcanzaría a cubrir el 30% de las necesidades del país, en tanto que aumentará de año en año la escasez de técnicos industriales. En cuanto a los obreros calificados, las escuelas industriales sólo proporcionan el 45% de la mano de obra que absorbe anualmente el desarrollo industrial.

En Chile, el Comité de Investigación de ICARE (Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas) llevó a cabo durante 1958 un minucioso estudio sobre la formación de ejecutivos que demanda el progreso del país. Esta encuesta eligió una muestra representativa de las empresas de mayor capital y productos y servicios más importantes para la economía nacional. Se entrevistaron más de cien gerentes generales y otros ejecutivos de primera línea en cuyas empresas se desempeñaban en la época del estudio 50.000 empleados y 67.000 obreros. 69 de los encuestados dijeron que en sus empresas no existía política alguna para el desarrollo sistemático de los

ejecutivos futuros o actuales y sólo 22 ejecutivos mencionaron la existencia de ciertos esfuerzos de sus empresas en ese sentido, subrayando que dichas tentativas no estaban muy bien definidas.

Este estudio arrojó ciertas observaciones en cuanto a reformas que la Universidad debería efectuar para orientar mejor su labor de formación de acuerdo con las necesidades de la vida económica. Las opiniones principales expresadas por los ejecutivos sobre el particular fueron:

1. En muchas facultades la teoría y la práctica no van a la par en la formación, y la especialización es deficiente.
2. Los programas no son bien estructurados en el mismo curso y no están coordinados entre las diferentes cátedras.
3. Falta más convivencia entre profesores y estudiantes y dedicación individual a los alumnos, para orientarlos mejor.
4. En muchas cátedras faltan profesores bien pagados para que tengan el interés y el tiempo necesario de preparar mejor las clases, utilizar métodos de enseñanza más atractivos y útiles, hacer buenos seminarios, efectuar investigaciones y publicar sobre temas de su especialidad.
5. Faltan a veces importantes libros extranjeros y las revistas especializadas de las bibliotecas universitarias.
6. Falta la preocupación en algunas facultades para asegurar una visión de cultura general, para que los alumnos aprecien en forma unilateral el mundo en que se vive, sus problemas y su continuidad histórica.

De entre las múltiples recomendaciones prácticas sugeridas por los ejecutivos entrevistados sobre la forma de superar las fallas anteriores, se mencionan algunas:

- a) Reuniones sistemáticas entre profesores universitarios y empresarios, con el fin de

informarse mutuamente de sus respectivas necesidades; conocerse y forjar cooperación amistosa.

- b) Incorporación de empresarios y supervisores en la enseñanza universitaria.
- c) Determinación de los problemas que con mayor urgencia habría que investigar en relación con el aumento de la productividad; establecimiento de laboratorios y otros aportes de los empresarios a las investigaciones industriales aplicadas.
- d) Establecimiento de bibliotecas básicas de consulta sobre los principales problemas de la administración racional en todos los puntos importantes del país.
- e) Estudio y divulgación de las principales experiencias extranjeras e internacionales sobre la cooperación entre universidades y empresarios.
- f) Organización más sistemática de las prácticas de vacaciones en las empresas para sacar el máximo de provecho de ellas para alumnos y empresarios.
- g) Fomento de las visitas de los alumnos de planteles educacionales, inclusive de secundarios, a las principales empresas.

En Costa Rica, un estudio realizado en 1960 por la Misión de la OIT en Relaciones de Trabajo, llegó a conclusiones muy semejantes sobre la necesidad urgente de establecer formas prácticas y orgánicas de cooperación entre las instituciones económicas y universitarias para mejorar la productividad nacional.

El Banco de Méjico estudió así mismo en los años 1955-56 el empleo de ingenieros y técnicos de la industria manufacturera teniendo en cuenta la actual estructura de la industria en relación con algunas estimaciones de las perspectivas de crecimiento para los años 1960-65. Este estudio reveló que aparte de la escasez cuantitativa que sabía suponer, eran

muy grandes las múltiples deficiencias de la enseñanza impartida en las escuelas de ingenieros y técnicos, como también de su capacitación práctica, lo que se ponía en evidencia cuando empezaban a trabajar en las empresas.

Este fenómeno, observado a lo largo de los diferentes países, se acentuará aún más según la realización del mercado común latinoamericano. Basta con señalar que la producción latinoamericana de maquinaria y material eléctrico aumentará según los cálculos de las Naciones Unidas 26 veces antes del año 1975, creando una presión extraordinaria sobre el personal calificado.

La amenaza de escasez y deficiencia de la mano de obra calificada exige la acción coordinada de todas las partes interesadas a fin de preparar cuanto antes las estimaciones de la probable carestía y buscar las medidas que conducirán a la solución más rápida y económica de estos problemas.

COORDINACION DE LOS ESFUERZOS

En los últimos años se ve un marcado interés tanto por parte de las autoridades nacionales como en los círculos educacionales, industriales y gremiales de América Latina, en fomentar actividades de formación profesional. Sin embargo, parece una necesidad ineludible que los gobiernos establezcan un registro de todas estas actividades en sus respectivos países y las coordinen en vista de las necesidades previsibles en los diferentes ramos de actividades. Una labor de control permite evitar duplicaciones de esfuerzos y asegura que en campos económicos importantes donde falte labor de capacitación, se lleve a cabo la formación necesaria. En este trabajo gubernamental de planeamiento y armonización pueden participar los círculos económicos, universitarios y sindicales. Cuanto mejor entiendan todos los sectores de un país la fundamental importancia del aumento de la riqueza profesional de la población, tanto mayor probabilidad existirá para el adelanto satisfactorio de estas labores.

TRES POETAS ROMANTICOS INGLESES: BURNS-SHELLEY-KEATS

Por: PASCUAL PLÁ y BELTRÁN

Ilustraciones: L. Fircsa



Se ha cumplido recientemente un año de la muerte en Caracas de Pascual Plá y Beltrán. Está ahora abrazado a nuestra tierra. "Llegó un día a Caracas y se asentó sobre las faldas del Avila, y allí hubo de refocilarse rumiando nuestro mango y nuestra arepa, con la misma delectación con que chupaba la naranja de su tierra valenciana y masticaba el pan de su trigo. Y aquí se hizo nuestro. Y ahora lo es más que nunca". El rincón destartado de trabajo que ocupaba Plá y Beltrán en la Biblioteca Nacional tiene todavía —y tardará mucho tiempo en desaparecer— un ajetreo de recuerdo, como si algo sutil se moviera, "encasillando y ordenando el quehacer intelectual de nuestros hombres de letras y a los que consagró toda la voluntariosa actividad de su pequeña vida". De hombre bueno, sin odios para nadie. "De ese rincón laboratorista salían, en exposición diaria y perenne, el cúmulo inconcebible de su colaboración para periódicos y revistas nacionales, llevando sus cuentos, sus narraciones, sus poemas y sus juicios, empapados de la generosidad apologética de su crítica edificante. En ese rincón recibía a los amigos y a los extraños para abrazarlos, para auparlos al calor de su sonrisa mansa y su mirada nazarena". Palabras éstas de nuestro fino historiador Casto Fulgencio López, en la oración de su muerte, en recuerdo, a un año de su desaparición (1). La REVISTA SHELL —como homenaje sentido a su recuerdo— publica hoy el siguiente artículo inédito de aquel hombre amigo de hermosa concepción poética, de escritor, de crítico y de obrero del pensamiento y de la palabra, que fue Pascual Plá y Beltrán.

(1) Ya escrita esta nota nos sorprende la repentina muerte de Casto Fulgencio López, en el seno mismo de la Asociación de Escritores Venezolanos, el martes 27 de marzo en horas de la tarde y cuando asistía a una de las veladas literarias de la Asociación. La REVISTA SHELL se asocia con profunda emoción al luto de las letras nacionales y quiere dejar constancia en sus páginas de tan doloroso acontecimiento.



ROBERT BURNS

Burns fue definido por Hipólito Taine como el primer hombre moderno. Burns, empero, fue un autodidacta, una criatura que ascendió a los cielos de la poesía por su propio impulso y su propio fuego.

Su vida fue tan apasionada, azarosa y acerba como la de Shelley y Byron; pero no tuvo la cuna de éstos. Su cuna fue una choza, en tierras de Ayr, Escocia; una choza tan pobre, tan humilde, que un vendaval, a los nueve días justos del nacimiento del poeta, la dejó sin techumbre. El mismo cantó:

*"El penúltimo año de nuestro monarca,
había comenzado veinticinco días antes,
fue entonces que una ráfaga de viento de enero
entró y comenzó a soplar sobre Robin".*

El viento y la tierra —Robin iba siempre descalzo y con la cabeza destocada— le revelaron el maravilloso oscuro dominio de la poesía.

Campeño pobre, su infancia y juventud fueron muy duras; refiriéndose a estos aciagos días escribió Burns: "Hasta los veintiseis años, la tristeza melancólica de un ermitaño con la labor incesante de un galeote: he ahí mi vida".

¿Su escuela? La Naturaleza, las canciones populares de Escocia transmitidas a él a través de los labios de su madre; después, Mackenzie y Shakespeare. Mas Burns decía: "Sí, el impulso poético me ha sido dado — por la colina verde y el claro cielo azul".

Robert Burns es, posiblemente, el primer poeta romántico de Inglaterra que libera su espíritu del frío neoclásico, dándole como un nuevo estremecimiento a la palabra; no obstante, su voz no tiene que ver nada con la voz de ultratumba. Canta de preferencia al amor, a los animales, a la tierra y al hombre. También a la libertad. Y, conmovido por el suceso, la trágica muerte de Luis XVI de Francia. Pero por lo común, lo que principalmente le estremece es el duendecillo popular, lo que ve y oye, los pequeños sucesos de la vida y del campo. Así, al ver saltar por su lado una liebre herida sobre la que acababa de disparar un cazador, escribirá:

*Inhuman man! curse on thy barbarous art,
and blasted be thy murder-aiming eye:
may never pity sooth thee with a sigh,
nor ever pleasure glad thy cruel heart!*

*Go, live, poor wanderer of the wood and field,
the bitter little that of life remains:
no more the thickening brakes and verdant plains
to thee shall home, or food, or pastime yield.*

*(¡Hombre inhumano! ¡Execración a tu bárbaro arte
y que sea maldito tu ojo que se deleita matando:
que jamás la piedad te aligere con un suspiro
ni el placer alegre jamás tu corazón cruel!)*

*¡Ve, vive, pobre ser errante del bosque y campo,
lo poco y amargo que de vida te queda!
Ya los espesos matorrales y llanuras verdeantes
no te aportarán casa, ni alimento, ni recreo).*

REVISTA SHELL

Uno de sus poemas más conocidos es el epitafio para la tumba de su padre, que dice:

*O ye, whose cheek the tear of pity stains,
draw near with pious reverence and attend!
Here lie the loving husband's dear remains,
the tender father, and the generous friend.*

*The pitying heart that felt for human woe;
the dauntless heart that feared no human pride;
the friend of man to vice alone a foe;
"for even his failings leaned to virtues side".*

*(¡Oh tú, cuya mejilla una lágrima de piedad humedece,
acércate con piadosa reverencia y escucha!
Aquí yacen los queridos restos del esposo amante,
el padre tierno y el amigo generoso.*

*El corazón compasivo que se dolía de la miseria
[humana;
el corazón intrépido que no temía al orgullo humano;
el amigo del hombre, del vicio único enemigo;
"pues aún sus caídas se inclinaban hacia la virtud").*

Walter Scott, que lo trató personalmente, asegura que los ojos de Burns centelleaban como los de ningún otro ser humano. Con esos ojos enamoró a Nelly, a Peggy, a Nanny, a Ellison, a Mary Morrison, a Anny, a Jane, a Mary Campbell, a Clarinda... Se casó con Jane Armour, cuyo padre le persiguió sin piedad hasta la muerte.

Robert Burns nació en 1759 y murió en 1796, año en que advino al mundo el atormentado y desvalido John Keats. Percy Bysshe Shelley contaba apenas cuatro años. Keats moriría en 1821 y Shelley en 1822. Con la vida de estos tres poetas, Inglaterra perdía seguramente el fuego de su más alto romanticismo.

El último poema de Burns fue escrito en su lecho de muerte. Se lo dedicaba a John Rankine, a quien le fue entregado tan pronto como el poeta cerró los ojos; dice así:

*He who of Rankine, lies stiff and dead,
and a green grassy hillock hides his head;
alas! alas! a devilish change indeed!*

*(Aquel que de Rankine cantó, rígido yace y muerto,
y un pequeño cúmulo de verde hierba esconde su
[cabeza;
¡ay! ¡ay! ¡Un endiablado cambio por cierto!).*



PERCY BYSSHE SHELLEY

"Todos os habéis equivocado brutalmente respecto a Shelley, que era, sin excepción, el hombre menos egoísta que he conocido nunca. No he conocido a nadie que no fuera una bestia, comparado con él". — LORD BYRON.

Releo ahora una de las más impresionantes elegías que se hayan podido escribir en todos los tiempos; aludo a la de Shelley: "Adonais, elegía a la muerte de John Keats".

Del "Adonais", de Shelley, conozco dos versiones: la del poeta español Manuel Altolaguirre (incompleta, pues solamente alcanza hasta la estrofa 33) y la presente, en versión íntegra al castellano, de Vicente Muñoz Suay. Altolaguirre se encadenaba formalmente en endecasílabos; Muñoz Suay traduce libremente, pero seguramente con una mayor fidelidad al pensamiento y al sentimiento del poeta. Incluye, además, el hermoso, acerado y centelleante prólogo puesto por Shelley al frente de su conmovedora, desgarradora elegía.

Percy Bysshe Shelley llega a la vida —nace el 4 de agosto de 1796— en una época realmente agitada. Los Estados Unidos de Norteamérica acaban de desprenderse del Imperio Británico. Napoleón pasea por Europa su espada flamígera. Irlanda se agita en convulsiones de libertad. Tal a la Historia de Inglaterra en esos momentos, así es la vida de Shelley: una inquietud y una aventura permanentes. Su corazón es como una ciega pasión redentorista: "un enorme poema trágico, una huida de cuanto pudiera ligarle para siempre" a lo vulgar y antipoético de la existencia. Así, impulsado por esa pasión redentorista, publicará "The necessity of Atheism", por el cual será expulsado de Oxford. Más tarde, llevado por ese mismo fuego del espíritu, buscará, bajo los centelleantes cielos de Italia, una nueva dimensión y un nuevo dominio para su poesía.

En la poesía de Shelley se funden, se hacen carne y sangre imaginación y realismo. Ella es como la alucinada música de las esferas: el poder de un alma subjetivizándose, identificándose y haciéndose conciencia de la naturaleza y los espacios. En lo que canta va implicado lo mismo el destino que el propio corazón de Shelley. Y eso es lo que no solamente le hace intemporal —o férreamente de su tiempo, que es como ser de todos los tiempos—, sino que lo sitúa junto a los más grandes y excepcionales poetas universales.

Su poder metafórico difícilmente podrá ser superado. En la tercera estrofa de su "Oda al Viento Oeste", por ejemplo, hallamos expresiones tan actuales como éstas: "junto a una isla de piedra pómez en la bahía de Baía... tú, por cuyo paso los nivelados poderes del Atlántico se parten en abismos mientras más abajo, a lo lejos, las marítimas flores y los bosques cenagosos que ostentan el seco follaje del océano, conocen tu voz, y de repente tórnanse grises de temor y tiemblan y se despojan. ¡Oh, escucha!". Y le dirá así a la celeste alondra:

"What thou art we know not;
what is most like thee?
From rainbow clouds there flow not
drops so bright to see
as from thy presence showers a rain of melody"

REVISTA SHELL

("Ignoramos lo que eres.
¿A qué semejas más?
De las nieblas del arco iris no manan
gotas de tanta claridad
como de tu presencia una lluvia melódica").

O:

"Like a glow-worm golden
in a dell of dew,
scattering unbeholden
its ærial hue
among the flowers and grass which screen it from
[the view:]

Like a rose embower'd
in its own green leaves,
by warm winds deflower'd,
till the scent it gives
makes faint with too much sweet heavy-winged
[thieves".

(Como dorada luciérnaga
en un valle de rocío
diseminando generosamente
su aligero matiz
entre las flores y la hierba que al paisaje la ocultan;

Como una rosa reclusa
entre sus propias hojas verdes,
desflorada por el aire tibio
hasta que el perfume que ofrece
debilita de dulzor excesivo estos ladrones de pesadas
[alas].

Shelley vivió una vida intensa, pero breve. Su vivir fue un permanente combate por la justicia y la hermosura. Sufrió y amó como pocos, y un día —el 8 de julio de 1822—, haciendo la travesía desde Lérici a La Spezia a bordo de su pequeña nave *Ariel*, le sorprende la tempestad y muere. Su cuerpo ligero y hermoso es arrastrado por el oleaje hasta las playas de Viareggio. Pero Shelley había conquistado meses antes su patente de inmortalidad al escribir:

Murió Adonais y lloro por su muerte.
Llorad por Adonais, aunque las lágrimas
no deshagan la escarcha que cubre su cabeza.
Y tú, su hora fatal, escogida entre todos los años
para herirnos, despierta a sus oscuras camaradas,
enséñales tu tristeza y di: conmigo murió Adonais,
y hasta que el futuro al pasado no olvide,
su destino y su fama serán
un eco y una luz eternamente.



JOHN KEATS

"Me es imposible vivir sin poesía, sin poesía eterna; medio día no me basta..." — JOHN KEATS.

¡Poeta ahora o nunca!, clamaba, en *Una Profecía*, aquel peregrino de lo eterno, aquella criatura armada por el dolor —hijo de la aflicción—, aquel ser alado, obseso de la poesía, llamado John Keats. Porque para ningún otro poeta como para él, para John Keats, la poesía fue esencia, pasión y razón de existencia.

El mismo Keats, en una hermosa epístola escrita en Carisbrooke, afirmaba: "Me es imposible vivir sin poesía, sin poesía eterna; medio día no me basta...". O sea que necesitaba de la esencial plenitud, de la total comunión con la esencia: de la poesía como existencia.

Y como un espíritu abandona su féretro, dejando en tierra su cadáver, él, el peregrino de lo eterno, va de asombro en asombro y dulcemente, con empeño mudo:

*"¡Se atreve, se atreve, se atreve,
se atreve a lo que nadie se atreve!
Mete su breve mano en la llama
sin sufrir daño..."*

Y perdido arcángel de un devastado paraíso, armado del fuego prometeico, entra en el mundo de las visiones, de las dominaciones, de las fabulosas revelaciones.

La vida de John Keats fue breve, tan fugaz como el rayo. Nacido en Londres en 1796, moriría en Roma, de una tuberculosis pulmonar, en 1821. Fue enterrado en la ciudad santa, bajo la pirámide que es la tumba de Cestius. "El cementerio es un claro entre ruinas —anotaba Percy Bysshe Shelley—, cubierto en invierno de margaritas y violetas. Uno se enamoraría de la muerte pensando que podría ser enterrado en tan dulce lugar".

Puede decirse que Keats se lo debió todo a sí mismo. Hijo de un cochero, su educación fue escasa. Su adolescencia fue un combate por alcanzar la luz, por desvelar los misteriosos orbes poéticos. Spencer y Shakespeare fueron sus maestros fundamentales. Su primer libro, "Poemas", apareció en 1817; a éste siguieron sus dos obras maestras: "Endymion" e "Hyperion".

Keats fue tratado muy duramente por el crítico literario Croker, desde la "Quarterly Reviews", hasta el punto de hacerle escribir a Shelley, el ser que estaba hecho de esa rara materia de que se hacen los sueños: "¡Miserable! Tú, uno de los más ínfimos, has mutilado injustamente uno de los más nobles trabajos de Dios. No te sirva de excusa, asesino, el haber hablado de dagas y no haber usado ninguna". O como dejó consignado en "Adonais", su maravillosa elegía a Keats: "Caiga sobre la frente del que herida — abrió en tu pecho, la maldición del hermano de Abel — sobre la frente del que expulsó al huésped terrenal: — tu alma angélica".

Keats supo encadenar el ardor y a menudo, como en este admirable soneto dedicado al Nilo, estructurar el caos:

*Son of the old moon-mountains African!
Stream of the Pyramid and Crocodile!
We call thee fruitful, and that very while
a desert fills our seeing's inward span:
Nurse of swart nations since the world began
art thou so fruitful? or dost thou beguile
those men to honor thee, who, worn with toil,
rest them a space twixt Cairo and Decan?
O may dark fancies err! They surely do;
tis ignorance that makens a barren waste
of all beyond itself. Thou dost bedew
green rushes like our rivers, and dost taste
the pleasant sun-rise. Green isles hast thou too,
and to the sea as happili dost haste.*

*(¡Hijo de las antiguas, lunares, montañas africanas!
¡Corriente de la Pirámide y el Cocodrilo!
Te llamamos fértil y en ese mismo instante
un desierto llena la medida de nuestra interna visión:
Aya de atezadas naciones, desde que empezó el mundo,
¿eres tan fértil? ¿O haces, con engaños,
que te honren esos hombres, que exhaustos de fatiga
reposan un espacio entre El Cairo y Decán?
¡Oh, yerren oscuras fantasías! Yerran, sin duda.
Es ignorancia que hace un infecundo derroche
de todo, más allá de sí. Tú, sí, rocías
verdes juncos como nuestros ríos, y saboreas
el agradable amanecer. Verdes islas posees también
y, hacia el mar, así de alegremente te precipitas).*

Mas ¡ay! Que todo lo que en el poeta amábamos sea, excepto nuestro dolor, como si nunca hubiese sido. ¡Pero él no despertará ya nunca, oh, nunca!

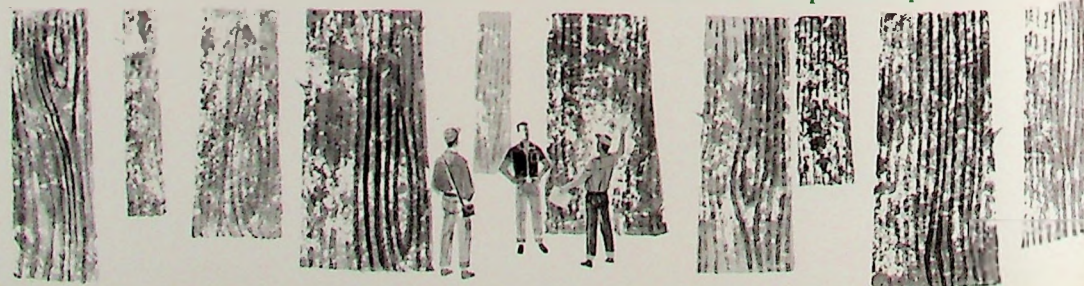
LA IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS FORESTALES EN LA ECONOMIA DE VENEZUELA

Por: Sixto J. Pericchi D.



INTRODUCCION

La mejor manera de conservar un recurso es utilizarlo científicamente. Bajo esta premisa el Despacho de Agricultura y Cría se ha trazado un programa de trabajo que incorpore de una vez por todas los recursos forestales de la Nación a su economía. En este sentido, ha tratado de dedicar sus mejores esfuerzos en la evaluación del potencial forestal con que contamos, tarea que se ha enfocado hacia la meta lógica que debe tener el aprovechamiento de dichos recursos, su utilización



racional bajo el criterio de rendimiento sostenido. Es tal la amplitud de este concepto que muchos de los problemas que hasta hoy se han enfocado en forma aislada, quedan incluidos al ampliar la idea de conservación en el sentido de presentar los beneficios tangibles tanto económicos como de otra índole en forma objetiva. Así el bosque como tal puede ofrecer sus características protectoras de suelos, aguas y faunas y al mismo tiempo ser fuente de materia prima para una industria forestal con bases suficientemente fuertes al contar con un abastecimiento seguro y continuo.

Esta tarea no es función exclusiva de gobierno, ya que está íntimamente relacionada con intereses privados. En otros países las industrias forestales que se dignan de tal, poseen sus bosques propios técnicamente manejados creando en esta forma fuentes de trabajo y asegurando su supervivencia por tiempo indefinido, contribuyendo así al bienestar social de densas masas de población que dependen para su sustento diario del recurso bosque, formación de mano de obra cada vez mejor capacitada e indirectamente la protección de los suelos, las aguas y las faunas presentes en grandes áreas.

GENERALIDADES

Venezuela es un país que tiene una superficie de 912.050 kilómetros cuadrados, de los cuales 479.710 están cubiertos de bosques de diferentes tipos. Esta cifra por sí sola presentaría a nuestro país como uno donde la industria forestal debiera ser de las más fuertes en el conjunto de las actividades económicas, pero la realidad es muy distinta y así vemos cómo nuestros bosques van desapareciendo paulatinamente alejados cada vez más de los centros de consumo, utilizados por una industria que ha adolecido de grandes deficiencias técnicas, que muchas veces se encuentran inconvenientemente localizadas, que a la par que sólo se utilizan unas pocas especies (explota-

ción selectiva), actúan sobre el bosque otros factores que terminan por aniquilar su valor económico potencial, como lo son agricultura nómada, las prácticas de pastoreo, los incendios forestales. Esto nos lleva a la conclusión de que en el aprovechamiento de los bosques había faltado un algo por demás importante: la definición de una política que permita al Estado mantener bajo su control directo las extensas áreas boscosas con que cuentan, ya que debe entenderse que estos recursos constituyen un patrimonio de la Nación que deben usarse sin peligro de su agotamiento, tomando en cuenta que ellos no pertenecen exclusivamente a la presente generación, sino que es herencia de las futuras, quienes deben recibirla en toda su capacidad. Es así como el Despacho de Agricultura se ha trazado una política que le ha servido de norma para el establecimiento de las actividades de manejo de bosques que en la medida de su capacidad está realizando.

En base a esta política se han establecido diferentes reservas forestales, se ha creado un laboratorio nacional de productos forestales, se están haciendo los estudios necesarios para preparar una legislación adecuada, se están seleccionando y entrenando, de acuerdo con sus méritos, un cuerpo de profesionales competentes, en fin, se están realizando una serie de actividades de investigación científica e investigación aplicada que permitirán la obtención de un máximo de productos del bosque, sin causar su deterioro.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Desde mucho antes de existir nuestro país como nación, sus pobladores han obtenido productos del bosque para satisfacer sus necesidades elementales de subsistencia. Su influencia por mucho tiempo fue imperceptible si consideramos que nuestro territorio estuvo cubierto por densas formaciones de vegetales donde el aborígen obtenía los productos nece-

sarios no sólo para su vivienda, sino también para su alimentación y defensa. Algunas veces utilizaba el fuego como medio propicio para ahuyentar algunos animales o sus semejantes que amenazaban su vida, pero su efecto era perfectamente limitado a las áreas próximas a su morada.

Las contiendas que nos dieron la independencia se podría citar que por causas similares a las ya descritas, o por la razón de obtener productos del bosque con fines bélicos, pudieran haber ejercido una mayor influencia sobre las formaciones vegetales naturales hasta el punto de hacer transformar algunas de ellas, pero estos hechos no hubieran tenido ningún significado si se considera que con el decurso del tiempo hubiera sido factible su recuperación.

En el presente siglo hay factores que deben ser analizados más a fondo a fin de determinar causas y efectos socio-económicos que han permitido llegar a una situación actual no de acuerdo con las verdaderas prácticas de uso racional, como será analizado más adelante en el capítulo correspondiente. Previo a la aparición del petróleo como recurso de gran importancia, e inclusive posteriormente a este hecho el uso de la leña y el carbón vegetal fue una actividad de primer orden, ya que se utilizaba en gran escala para fines domésticos e industriales. Lamentablemente, a este respecto sólo disponemos de datos desde el año de 1943, según puede apreciarse en el cuadro de la página siguiente, año a partir del cual se llevan las estadísticas correspondientes, haciendo la salvedad que ellas están basadas en los permisos otorgados por el Despacho de Agricultura, pero que en realidad nuestro consumo en estos renglones es muy superior.

Desde el punto de vista social el consumo de estos productos queda perfectamente justificado, ya que el campesino, habitante del medio rural al fin, se ve precisado a utilizar aquella materia prima que tiene más a la mano y dado el bajo ingreso de que dispone,



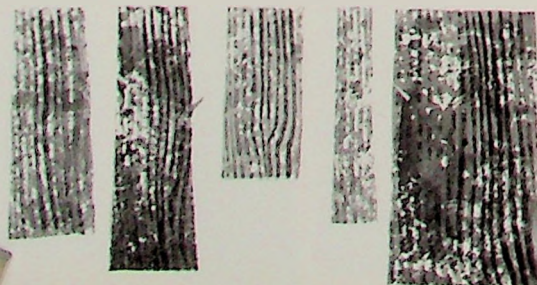
PRODUCCION DE LEÑA Y CARBON VEGETAL SEGUN LOS PERMISOS OTORGADOS POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA Y CRÍA

AÑO	CARBON Kgs.	LEÑA Kgs.
1943	30.648.395	33.607.730
1944	29.031.200	34.096.380
1945	25.238.832	32.503.220
1946	23.397.368	36.803.965
1947	17.158.018	24.239.210
1948	12.944.500	19.824.960
1949	10.985.360	11.688.580
1950	10.103.000	11.432.350
1951	7.117.995	9.177.650
1952	5.842.562	6.814.650
1953	9.656.235	6.197.830
1954	11.795.140	4.664.560
1955	12.709.480	5.239.808
1956	15.090.820	3.829.390
1957	13.365.850	3.652.400
1958	10.971.700	21.415.000
1959	9.180.800	1.977.600
1960	11.792.220	1.660.200
1961	9.714.600	2.102.584

se justifica el aporte de estos productos a su precaria economía. Evidentemente con el surgimiento de la actividad petrolera se refleja una tendencia hacia el uso cada vez menor de estos productos, pero lamentablemente este menor uso no se refleja positivamente en un uso más adecuado del bosque, situación que hasta nuestros días viene siendo perfectamente valedera.

Previo a la primera guerra mundial el consumo de madera proveniente de nuestros bosques fue verdaderamente limitado (1), más que todo debido a la ausencia de aserraderos establecidos en nuestro país y la obtención de tablas y otros productos similares se hacía mediante el aserrado a mano, lo cual daba como resultado un producto bastante mal acabado y de uso muy limitado. Con las restricciones propias de la contienda esta situación no pudo ser superada, aunque sí hubo una mayor incidencia en la explotación de nuestros bosques, debido a que los países tradicionalmente exportadores destinaban sus productos a aquellos mercados con mejores incentivos económicos. Este mayor aporte de los bosques nacionales trajo la necesidad del establecimiento de aserraderos en un principio

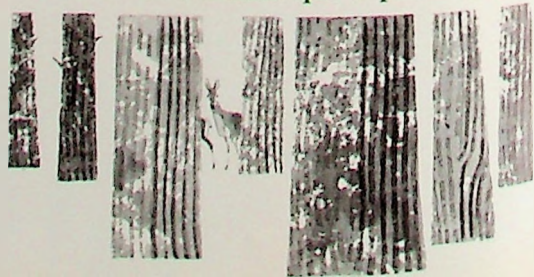
(1) Ensayo Monográfico de los Recursos Forestales de Venezuela. Corporación Venezolana de Fomento. Publicación Interna N° 13, 1961.



verdaderamente rústicos, con muy limitada capacidad de producción y que utilizaban sólo aquellas especies más atractivas en su forma natural y nunca privó en ellos el concepto de realzarlas y mucho menos de mejorarlas; esto trajo como consecuencia que ya desde un principio nuestros bosques fueron sometidos a una explotación altamente selectiva, lo que es más, de cada árbol explotado sólo se utilizaba aquella madera de óptima calidad, dejando como desecho en el bosque aquella que presentara nudos o pequeños defectos. La proximidad de los bosques a los centros de consumo así lo permitía y el Estado ejercía poco o ningún control sobre estas actividades, es más, se consideraba a los bosques como un inconveniente para el avance de la civilización. Todas estas prácticas se hicieron norma, siendo la más grave de ellas que la industria forestal así establecida aumentó su capacidad y número de establecimientos pero no así en mejorar la técnica de utilización que le asegurara su propia subsistencia.

A la par de esta situación, bastante deplorable por cierto, se fue desarrollando una preocupación por parte del Estado por tratar de mejorar tales hechos que afectaban un valioso patrimonio nacional que nunca había sido ponderado, mucho menos enfocado desde el punto de vista de su verdadero aporte a la economía y en general del conglomerado nacional. Producto de esta preocupación fueron las campañas conservacionistas iniciadas con verdadero espíritu venezolanista; hombres de gran valía que con la mejor buena fe elevaron una voz de alerta, campañas de gran mérito si se toma en cuenta que ellos no fueron técnicos en la materia, aunque sí, en su mayoría, trabajadores en ciencias afines. Igualmente producto de esta preocupación y en años que se podrían considerar como recientes, se estableció una escuela de ingeniería forestal con la idea de formar personal técnico que acometiera estos problemas en su propia base.

Pero es de lamentar que a pesar de esta



ingente preocupación divulgada infinitas veces, la situación persistía hasta el punto de que cada vez más fue tomando forma de hecho real un panorama de dilapidación de nuestros recursos renovables, hasta llegar al cuadro presente en nuestros días.

SITUACION ACTUAL

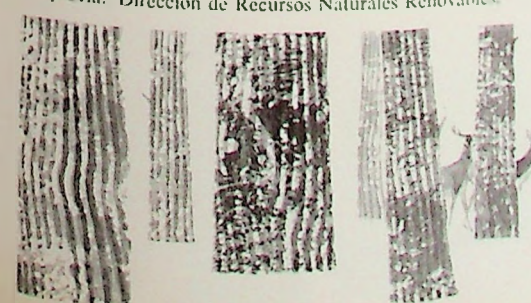
De acuerdo con los más recientes estudios realizados por el Ministerio de Agricultura y Cría, el país cuenta con 479.710 hectáreas cubiertas de bosques, que representan aproximadamente un 53% de la superficie total del país, distribuidas como se indica en este cuadro (2).

DISTRIBUCION DEL AREA BOSCOSEA POR ENTIDADES FEDERALES

Entidad Federal	Superficie total en Km ²	Superficie boscosa en Km ²	% de la superficie boscosa en relación con la superficie total
Distrito Federal	1.930	830	43
Anzoátegui	43.300	10.990	25
Apure	76.500	12.250	16
Aragua	5.600	2.810	50
Barinas	35.200	14.260	41
Bolívar	238.000	170.100	71
Carabobo	4.650	1.040	22
Cojedes	14.800	2.160	15
Falcón	24.800	10.410	42
Guárico	66.400	18.410	28
Lara	19.800	3.280	17
Mérida	11.300	5.090	45
Miranda	7.950	3.330	42
Monagas	28.900	6.550	23
Nueva Esparta	1.150	150	13
Portuguesa	15.200	6.890	45
Sucre	11.800	3.370	29
Táchira	11.100	4.610	42
Trujillo	7.400	2.710	37
Yaracuy	7.100	2.210	31
Zulia	63.100	25.510	40
T. Amazonas	175.750	144.300	82
T. Delta Amacuro	40.200	28.450	71
Dep. Federales	120	—	—
	912.050	479.710	53

Rápidamente podemos observar que existen tres zonas perfectamente definidas en cuanto a su distribución. La primera integrada por las áreas adyacentes a la Cordillera de los Andes que abarca la región común-

(2) Atlas Forestal de Venezuela. Ministerio de Agricultura y Cría. Dirección de Recursos Naturales Renovables.



mente conocida como llanos occidentales; la cuenca del Lago de Maracaibo y el Valle de Aroa; la segunda, la región central al norte de los llanos centrales de los estados Guárico y Anzoátegui, y la tercera, al sur del río Orinoco con una pequeña área sobre las costas del Golfo de Paria, y el Delta del mismo río.

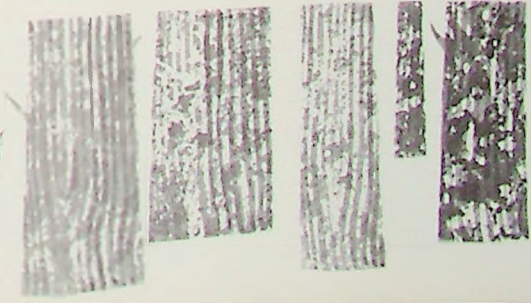
Para hacer una descripción más precisa de estas tres regiones es menester hacer un análisis por separado de ellas.

Región Occidental. Comprende las zonas boscosas de los estados Táchira, Mérida, Trujillo, Barinas, Portuguesa, Cojedes, Lara, Yaracuy, Falcón y Zulia. Esta región presenta características muy especiales ya que las explotaciones forestales en la actualidad se encuentran concentradas en un alto porcentaje en ella, principalmente en las zonas boscosas al pie de monte andino y en el Estado Zulia; así, observando el cuadro siguiente se

FUENTES DE MATERIA PRIMA POR ENTIDADES FEDERALES

ENTIDAD FEDERAL	% DEL TOTAL NACIONAL
Barinas	25
Portuguesa	22
Zulia	15
Yaracuy	6
Bolívar	4
Cojedes	2
Monagas	2
Falcón	2
Trujillo	2
Resto del país	20
	100%

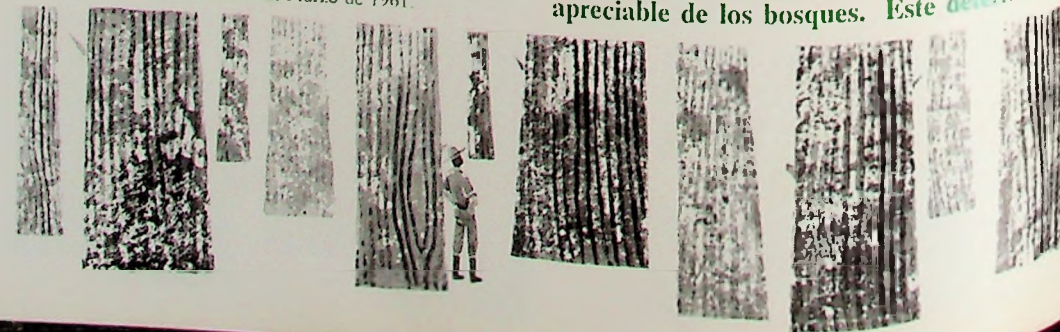
aprecia que los estados Barinas, Portuguesa y Zulia, que comprenden un 12,4% de la superficie nacional proporcionaron para el año 1960 un 62% de la materia prima utilizada por la industria maderera de todo el país. Es de advertir que esta cifra se refiere a madera de aserrío y no incluye productos secundarios ni derivados y por sí sola indica la importancia cualitativa y cuantitativa de los recursos forestales de esta región. Aquí es bueno destacar que las explotaciones fores-



tales se han venido alejando cada vez más de los centros de consumo y así tenemos el caso del Estado Barinas (3). para citar un ejemplo, que de un aporte de 23.771 metros cúbicos explotados en 1946 pasó a 73.374 metros cúbicos explotados para 1959. Esto se explica por el hecho de que la industria maderera ha derivado sus actividades hacia aquellas zonas donde observa una mayor concentración de las especies con seguridad de mercado y que le dejan un suficiente margen económico, es decir, escogiendo dentro del bosque aquellos árboles de mejor calidad. Posteriormente a su intervención, donde indudablemente, ha quedado una masa boscosa potencialmente económica, actúan en ella factores tales como la agricultura nómada, las prácticas de pastoreo comunes en nuestro país y los incendios forestales, que terminan por hacer desaparecer el bosque como tal y, en el menor de los casos, eliminan la posibilidad de su recuperación. Esto ha venido sucediendo paulatinamente en las áreas boscosas próximas a los centros de consumo y hacia la periferia, principalmente debido a que el maderero al hacer sus explotaciones no ha tratado de obtener un máximo de materia prima de cada árbol explotable, no se ha preocupado por alterar las propiedades físicas y mecánicas del producto obtenido, no ha pensado en la diversificación de su propia industria, en fin, la técnica ha tenido muy poca participación.

En los estados andinos, donde la presión demográfica es mayor, los bosques han dado paso a una agricultura igualmente poco tecnificada, y dadas las características propias de su relieve, este hecho ha traído lamentables consecuencias. El suelo una vez desprovisto de la cubierta boscosa protectora queda directamente sometido al efecto de las lluvias y es acarreado por las aguas dando por resultado un panorama de erosión de difícil con-

(3) Reconocimiento Agropecuario Forestal del Oriente de Guayana. Consejo de Bienestar Rural. Ministerio de Agricultura y Cría. Caracas, Marzo de 1961.



trol, empobreciéndose los suelos en tal grado que ofrecen pocos incentivos a la población, teniendo que intervenir cada vez en mayor grado el bosque y, por supuesto, agravando cada vez más el problema. En algunos casos el poblador trata de emigrar hacia las regiones más planas, aumentando el índice de intervención en sus bosques. Debido a la poca adaptabilidad de estos pobladores a los climas más cálidos, actualmente se observa un fenómeno de regreso a las zonas montañosas aunque no a las mismas tierras que había abandonado, fenómeno que no entraremos a analizar, y así, regiones que hace pocos años tenían una suficiente capa protectora, hoy día ésta está desapareciendo en función de la necesidad de vivir que tienen estos campesinos. Este hecho ha afectado principalmente la zona comprendida dentro del Parque Nacional de la Sierra Nevada.

Las medidas que se han adoptado y que se encuentran en proceso de ejecución para contrarrestar el efecto de la situación reseñada, serán expuestas al finalizar la descripción de las dos regiones restantes.

Región Central. Las partes boscosas de esta región fueron las primeras afectadas por el desarrollo de la industria forestal y por estar próximas a los centros de consumo como Caracas y otras ciudades grandes. Ellas también han sufrido intervenciones debido a la elaboración de carbón y leña de uso común en los hogares hasta hace pocos años. Esto hace que los bosques de esta región estén muy empobrecidos y sólo en casos aislados, tal es el del bosque de Rancho Grande (Parque Nacional Henry Pittier) aún conservan una vegetación exuberante y precisamente por estar resguardados por un régimen legal especial como es su condición de parque nacional.

En esta región igualmente se observa una gran incidencia de incendios forestales que a la larga han ocasionado un deterioro bastante apreciable de los bosques. Este deterioro no

se puede apreciar en la disminución del gasto de los ríos que en ella se encuentran ya que al desaparecer el efecto retardante de la escorrentía que el bosque representa sólo una fracción del agua de lluvia va a las capas más profundas del suelo, que sería la que iría a engrosar el caudal de estío.

Estos bosques en la actualidad presentan poca importancia desde el punto de vista de su aporte a la industria, pero no hay que negar que, a pesar de su degradación, presentan un valioso instrumento desde el punto de vista protector. En la región asimismo se encuentran además del parque nacional ya mencionado, el de El Ávila y el de Guatopo, los cuales llenan una función de esparcimiento y recreación de la alta densidad de población que en ella vive.

Región Sur. Se encuentra en un 80% cubierta de bosques de los que poco conocemos, aunque se cree que poseen un tremendo potencial económico, dados los reconocimientos y estudios que hasta la fecha se han realizado (4). Esta región se caracteriza por una muy baja densidad de población y de allí la poca intervención que han sufrido estos bosques, los cuales se caracterizan por estar formados por especies forestales que proporcionan productos secundarios tales como chicle, balatá, sarrapia, caucho, chiquichique, así como valiosas maderas, aunque en muy poca escala afortunadamente.

El mercado de los productos secundarios mencionados ha sido muy inestable ya que sus explotadores no han tenido constancia en sus actividades y depende mucho de la demanda unilateral de los consumidores del exterior. Hasta la fecha no se ha desarrollado un mercado apropiado para estos productos.

Las limitaciones a las maderas de esta región radican principalmente en su lejanía a

(4) Reconocimiento Agropecuario Forestal del Oriente de Guayana. Consejo de Bienestar Rural. Ministerio de Agricultura y Cría. Caracas, Marzo de 1961.



los centros de consumo tradicionales pero, con el interés puesto por el país en el desarrollo integral de la Guayana, esta situación está cambiando rápidamente.

En la parte de esta región circunvecina al Golfo de Paria y el Delta del Orinoco se encuentran formaciones boscosas halógenas, ricas en varias especies de mangle que proporcionan madera para diferentes usos (postes, durmientes, viguetas) y de su corteza se pueden extraer sustancias tanantes para curtientes e industria petrolera. Hasta la fecha no se ha explotado seriamente esta riqueza y se puede mencionar que recientemente intereses particulares se han movido en este sentido.

En general, es de hacer notar que el aporte de esta vasta región a la economía nacional, desde el punto de vista forestal, ha sido muy limitado y no ha pasado más allá de contribuir a medio equilibrar la precaria situación de sus pobladores rurales.

Con lo reseñado se ha presentado un panorama a grandes rasgos de la situación de los recursos forestales de Venezuela, situación que ha reconocido plenamente el M.A.C. sin olvidar que aparte de los problemas económicos, hay un aspecto social involucrado que es preciso considerar hoy más que nunca cuando el país se encuentra comprometido en el desarrollo de una reforma agraria.

De acuerdo con las cifras disponibles del censo de 1961 se estima que aproximadamente 34.000 personas están trabajando directamente en las diferentes etapas de la industria forestal por lo que es fácil suponer, asignándole un promedio de 5 personas sostenidas por cada brazo activo, que 170.000 personas dependen directamente de los bosques. Haciendo consideraciones muy generales, fácilmente se llega a la conclusión de que si el bosque se hace improductivo el destino de esta masa de población queda impreciso. Igualmente hay que puntualizar que la nación consume actualmente, incluyendo la importación, alrededor de 0,045 metros cúbicos de madera por per-

sona, por año, lo cual es un índice alarmantemente bajo comparado con el consumo habido en otros países con riqueza forestal, inclusive inferior a la nuestra, pero técnicamente manejada. Considerando la actual rata de incremento de la población del país que es de 4% aproximadamente, se estima que en un término inferior a 25 años nuestra población habrá aumentado al doble de la actual y necesariamente el consumo per cápita será muy superior al ya indicado.

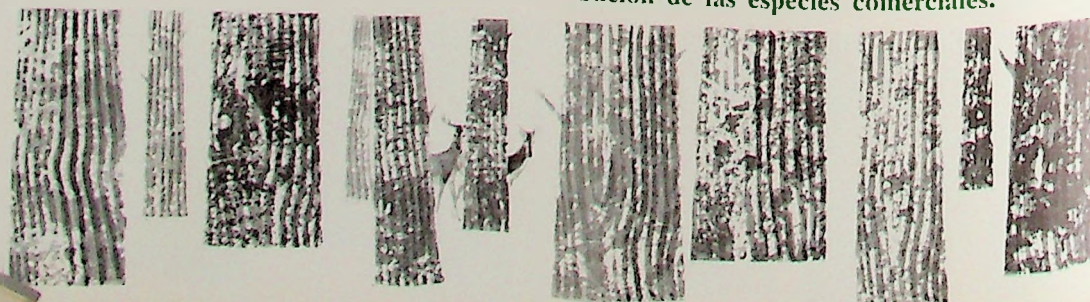
El Despacho de Agricultura en base a las consideraciones expuestas ha definido una política de recursos naturales renovables (5) que en lo referente al recurso bosques ha tenido un fiel exponente de su aplicación práctica.

Considerando el problema en su forma integral se está realizando un programa de trabajo que incluye los siguientes aspectos:

- a) selección de áreas boscosas mediante la foto-interpretación,
- b) exploración en el campo,
- c) delimitación de las áreas de interés económico,
- d) inventarios forestales,
- e) determinación de los posibles usos económicos de las maderas y otros productos forestales provenientes de las especies presentes,
- f) estudio de los mercados y proyecciones futuras de los mismos,
- g) plan de ordenación y manejo y, finalmente,
- h) la determinación de la cantidad de productos que puedan ser extraídos del bosque para ser ofrecidos al público por el sistema de licitaciones.

La mayoría de estas etapas en los más de los casos se realizan simultáneamente y se complementan unas con otras. De todas for-

(5) Ministerio de Agricultura y Cría. Memoria y Cuenta del año 1960.



mas se describirán a continuación a fin de dar una idea de sus actividades específicas:

a) Foto-interpretación. Estos estudios consisten en la selección de las áreas boscosas promisoras, mediante fotografías aéreas, en los cuales se ha de tomar en consideración igualmente todos los datos existentes acerca del área en estudio. En base a estas fotografías los mapas básicos que definitivamente servirán para la planificación y desarrollo de los trabajos. Esta actividad se divide en dos etapas, siendo la primera la selección de las áreas boscosas en fotomosaicos a escala variable entre 1:40.000 y 1:60.000 y su delimitación y foto-interpretación propiamente dicha en pares estereoscópicos a escala 1:20.000 que nos dan una idea bastante clara de la composición cuantitativa y cualitativa de los bosques, ayudado, desde luego, con toda la información disponible.

b) Exploración en el campo. Esta actividad consiste en confrontar en el terreno la información dada por la foto-interpretación o actualizarla debido a la intervención que haya sufrido el bosque desde el momento de la toma de las fotografías. Igualmente se toman muestras botánicas de suelo y se hacen anotaciones particularizantes.

c) Delimitación. Durante el desarrollo de la actividad anteriormente indicada se procede a delimitar aquellas zonas boscosas que presentan posibilidades de desarrollo forestal o de interés desde el punto de vista protector. Esta actividad así mismo, incluye la división del área boscosa en los posibles rodales del plan de manejo, es decir, es la etapa primera del plan de ordenación.

d) Inventarios forestales. Esta actividad es la base del plan de manejo y mediante ella se determina el valor actual y potencial del bosque, su composición florística y la distribución de las especies comerciales.

e) Usos comerciales. Es una actividad típicamente de laboratorio, en la cual mediante ensayos se determinan las propiedades físico-mecánicas de las maderas, es decir, sus características de secado, peso específico, adaptabilidades para el trabajo mediante máquinas de carpintería, su resistencia a la podredumbre y cualidades para ser preservada por sustancias químicas, su resistencia específica, utilización de desperdicios tales como aserrín, maderas de baja calidad, recortes y costaneras, adaptabilidad de su transformación química para la producción de pulpa para papel, para obtener celulosa para la producción de plásticos y otros usos, las características de sus exudantes para su posible aplicación industrial, como es el caso de los extractivos del mangle, la sarrapia y otros subproductos similares, es decir, se obtiene en general toda la información de las características de los productos del bosque y su aplicabilidad práctica.

f) Estudio de los mercados. Es un estudio típicamente económico que consiste en la determinación del consumo que un determinado producto del bosque puede tener en el mercado interno actual y futuro y en las posibilidades de su exportación. En este caso es preciso señalar que está íntimamente relacionado con la necesidad de diversificar la industria forestal ya que hay actividades económicas que no se han desarrollado precisamente por no haberse realizado una evaluación eficiente de los recursos forestales. Mediante este estudio se espera reducir la actual rata de importación de maderas y de productos forestales de las cuales el país importó en el año de 1960 un total de Bs. 134.208.117 y por el contrario se puede convertir en exportador de algunos renglones.

g) Plan de ordenación y manejo. Consiste en la determinación de la rata de explotación anual a que puede ser sometido el bosque

sin que disminuya su potencial económico. Incluye las prácticas selviculturales que deben realizarse para lograr una mayor producción por unidad de superficie, al mejorar las condiciones naturales, al sustituir aquellas especies indeseables por las de mayor rendimiento económico. Igualmente estos planes prevén aquellas normas para la utilización más integral del árbol individual y del bosque en su conjunto. Con la aplicación de los tratamientos selviculturales se obtienen productos del bosque desde las primeras etapas de su ejecución, dando oportunidad para abastecer industrias que contarán con un abastecimiento continuo, pudiéndose citar la producción de durmientes para ferrocarriles, postes para líneas telefónicas y telegráficas, paneles de maderas homogéneas y aglomeradas, pulpa para papel y otras muchas, de acuerdo con los estudios de mercadeo y sus proyecciones futuras.

Igualmente es bueno citar que habrá de incluir, como ya se está haciendo, en los planes de manejo la introducción de especies exóticas que por la rapidez de su crecimiento y los productos que de ellas se obtienen y las condiciones ecológicas, así lo aconsejen.

h) Licitación de productos forestales. Es una consecuencia lógica de las actividades ya descritas y consiste en poner en manos de la industria una serie de productos forestales que han de ser transformados en infinidad de artículos para el bienestar social y económico del conglomerado nacional.

Todas estas actividades descritas se están realizando en la actualidad por parte de la Dirección de Recursos Naturales Renovables a través de las reservas forestales (bosques nacionales) ya establecidas, según puede apreciarse en el cuadro siguiente, y en las que se establezcan en el futuro en aquellas zonas boscosas en estudio y a través del Laboratorio Nacional de Productos Forestales, dedicando



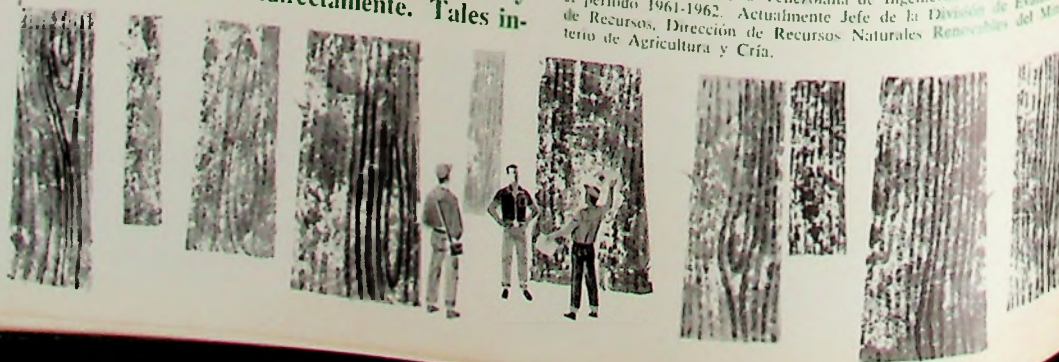
RESERVAS FORESTALES					
Denominación	UBICACION		GACETA OFICIAL		EXTENSION Has.
	Estados	Distritos	Número	Fecha	
Ticoporo	Barinas	Pedraza	24.788	6-7-55	210.000
Turén	Portuguesa	Páez - Turén	23.391	28-11-50	169.000
Caparo	Barinas	Pedraza	26.479	10-2-61	172.000
San Camilo	Apure	Páez	26.479	10-2-61	450.000
Guarapiche	Sucre-Monagas	Benítez-Bolívar-			
		Maturín	26.481	15-2-61	276.280
El Dorado	Bolívar	Roscío	26.478	9-2-61	670.000
Total					1.947.470

sus mejores esfuerzos en la incorporación del recurso bosque, en la medida que le corresponde, a la economía de la Nación.

Se quiere dejar sentado que en la actualidad en el campo privado ninguna de estas fases se realiza y que en los tiempos que vive la humanidad ninguna industria puede sobrevivir si no se tecnifica.

Pertenecemos a una sociedad organizada que reclama cada día más, que requiere para sus actividades cotidianas más y mejores productos provenientes de los bosques. Por lo tanto es necesario que desde ya las fuerzas económicas del país se compenetren en la importancia que lleva el desarrollo de programas como el descrito que de por sí, es económicamente reproductivo. El Estado mediante su política trazada impulsará la industria forestal venezolana sobre dos bases fundamentales: a) dictando normas para la adopción de métodos y sistemas que mejoren la calidad de los productos elaborados por las industrias actualmente existentes y b) la promoción del establecimiento de nuevas industrias basadas en la utilización racional e integral del bosque.

Las industrias que bajo el principio de la utilización racional del bosque se establezcan y se encarguen de transformar esa riqueza potencial en riqueza real, serán industrias estables, que incidirán directamente sobre el bienestar social, así como el desarrollo y fortalecimiento de otras actividades conexas y derivadas directa o indirectamente. Tales in-



dustrias tendrán tremenda influencia en la economía nacional si se analizan desde el punto de vista de absorción de mano de obra, de diversificación de los mercados, de incrementos de fondos al Tesoro Público y liberar a la Nación de una innecesaria fuga de divisas.

El trabajador venezolano contará con una fuente segura para su subsistencia, elevará su nivel de vida, tratará de darle a su familia una mayor alimentación, una mejor educación, en general, adquirirá el concepto de superación.

La industria al asegurar su fuente de materia prima, no sólo en volumen sino también en calidad, puede organizar comunidades de trabajadores donde se provean las mejores condiciones de vida en el medio rural, base de futuras poblaciones con los consecuentes beneficios en el control sanitario, servicios públicos y especialmente el aspecto educacional, problemas altamente difíciles y de gran costo para ser resueltos con una población rural dispersa. Igualmente ello contribuirá en algo a sofrenar el éxodo de la población campesina hacia los centros de mayor población donde así mismo, la Nación se ve precisada a afrontar problemas sociales.

SIXTO JOSE PERICCHI DIAZ, Venezolano. Nació en El Valle D.F. el 24 de enero de 1930. Ingeniero Forestal, egresado de la Universidad de Los Andes en 1952. Siguió curso de especialización en el Forest Products Laboratory, Madison, Wisconsin, Estados Unidos de Norteamérica, en 1953, durante el cual se le publicaron dos trabajos de investigación. Profesor y Miembro del Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Forestales, Universidad de los Andes, de 1953 a 1966. Presidente de la Primera Convención de Ingenieros Forestales y Perteneciente de las otras Asambleas de ese género en las cuales ha participado. Presidente de la Sociedad Venezolana de Ingenieros Forestales durante el período 1961-1962. Actualmente Jefe de la División de Evaluación de Recursos, Dirección de Recursos Naturales Renovables del Ministerio de Agricultura y Cría.

Los Venezolanos

en

LA OPERA

XXXXXXXXXXXX

POR: DANIEL B. BENDAHAN

XXXXXXXXXXXX

Es la ópera uno de los espectáculos selectos que más público atrae, no sólo en Caracas sino también en las principales ciudades del interior de Venezuela. Año tras año se vienen agotando las localidades del Teatro Municipal, hoy insuficiente para dar cabida al arte lírico, y aun el Aula Magna de la Ciudad Universitaria, con su gran capacidad, se vio totalmente colmada durante las recientes temporadas operísticas. Al auge tan extraordinario de la ópera en nuestro medio han contribuido muchos venezolanos y extranjeros residentes en el país, quienes por su valiosísimo aporte a la divulgación de este arte merecen cuando menos el homenaje de un recuerdo. Tal ha sido nuestra finalidad al tomar la pluma para escribir estas líneas.

La afición de los venezolanos por la ópera no es cosa nueva; ya a fines del siglo XVIII encontramos a don Feliciano Palacios, abuelo del Libertador, traduciendo óperas italianas al castellano para presentarlas con un grupo de cantantes criollos a quienes el mismo don Feliciano ensayaba y dirigía. Por la misma época don Esteban Palacios, su hermano, hallábase en Barcelona de España como director de una compañía italiana de ópera. En 1808 disfrutó Caracas de su primera temporada profesional, con la Compañía de Ópera Francesa del empresario Espenu, en la cual canta la diva Juana Faucompre bajo la batuta del compositor caraqueño Juan José Landiata.

Pocos saben que el General José Antonio Páez unía a su talento militar una portentosa voz de barítono. Muchas fueron las tardes en que los caraqueños de entonces le escucharon cantar dúos, de óperas en boga por aquellos tiempos, con su amiga doña Barbarita Nieves, quien era buena pianista y magnífica soprano. Se cuenta que años más tarde, encontrándose el General en Buenos Aires, cantó en público la conocida romanza de "El Trovador" "Il balen del suo sorriso", ante la sorpresa y admiración de la mejor sociedad porteña.

En 1847 el compatriota Anastasio Bello llevó a Bogotá la primera compañía de ópera que actuó en la capital de la hermana república. En el elenco figuraba el tenor venezolano Fernando Hernández, quien cosechó grandes triunfos. Pocos años después José María Isaza, también venezolano, organizaba y dirigía la segunda temporada de ópera en Bogotá.

Desde el establecimiento de la República muchísimas compañías, de los más diversos orígenes y procedencias, visitaron periódicamente la capital y hasta hubo ocasión en que rivalizaron dos elencos italianos, el primero de la Empresa Vita desde los salones del Renaissance y el segundo del empresario García Mesa desde el Teatro Caracas. Ocasión que aprovecharon los bandos políticos para apoyar una u otra compañía, independientemente de sus méritos artísticos. Volviendo al orden cronológico señalaremos otros acontecimientos impor-



tantes relacionados con la ópera y acaecidos en nuestra capital.

En mayo de 1873 se estrenó en el Teatro Caracas la ópera "Virginia", del distinguido compositor venezolano José Angel Montero. En 1874 nació en esta capital Reynaldo Hahn, eximio compositor, quien con los años llegó a ser Director de la Ópera de París y cuyas maravillosas partituras gozan de merecida fama internacional. Entre sus numerosas obras merecen especial mención las óperas "La Carmelita", estrenada en la Ópera Cómica de París en 1902, y "El Mercader de Venecia", estrenada en la Gran Ópera de París en 1935.

Con motivo de las festividades del Centenario y para la inauguración del nuevo coliseo que llevaba su nombre, hoy denominado Teatro Municipal, el General Guzmán Blanco, quien era gran aficionado a la ópera, contrató una importante compañía, la cual estrenó el teatro con la famosa obra de Verdi "El Trovador". Formaba parte del elenco el tenor venezolano Fernando Michelena, quien había educado su voz en Italia y cuyas actuaciones en las obras de Donizetti "Linda de Chamounix", "Lucia de Lamermoor" y "Lucrecia Borgia" merecieron grandes ovaciones del público caraqueño. Años después Michelena se consagró como un gran artista lírico en Norteamérica. Es de justicia recordar que fue el general Guzmán Blanco quien dotó al Teatro Municipal de todos los equipos, partituras, decorados, vestuario, utilería, etc., con lo cual especialmente acondicionado para esta clase de espectáculos.

Nuestra genial pianista Teresa Carreño sentía particular amor por la ópera y había dedicado parte de sus estudios musi-

cales al cultivo de su voz, lo cual le permitió cantar exitosamente el papel de Zerlina en "Don Giovanni", presentado por la Academia de Música de Nueva York en 1876, y posteriormente presentarse en el mismo papel en Boston y otras ciudades de los Estados Unidos. Cuentan sus biógrafos que durante algún tiempo nuestra distinguida compatriota pensó seriamente en dedicarse a la carrera operística. Teresa Carreño organizó en Caracas la temporada de ópera del año 1887, la cual económicamente fue un fracaso a pesar de contar con la diva Brambilla en el reparto. Como hecho notable debemos recordar que la propia Teresa Carreño subió al podio y tomó la batuta para dirigir "Favorita", "Sonámbula", "Trovador" y "Lucia de Lamermoor".

A mediados del siglo pasado Cumaná disfrutó de una buena temporada organizada por Don José María Gómez Cardiel, durante la cual se presentaron "El Barbero de Sevilla", de Rossini, y "Romeo y Julieta", de Bellini.

En Caracas, don Miguel Leicibabaza se convirtió en el principal empresario y trajo varias compañías de ópera y zarzuela. Como sus contemporáneos, era Leicibabaza gran aficionado a las lides políticas y en una ocasión le nombraron Prefecto de la Guaira. Cuéntase que en el ejercicio del cargo, ante la invasión de un grupo de revolucionarios, se vio obligado a pedir refuerzos de una compañía, y el coronel Rafael Guiteras, buen poeta y mejor humorista, a la sazón Edecán en Miraflores, le preguntó en chanza si la compañía que con tanta urgencia solicitaba era de ópera o de zarzuela.

Por aquellos tiempos hubo muchos aficionados al bel canto,



pero entre los verdaderos profesionales, debemos recordar al tenor Octavio Tirado, quien cantó el papel de Alfredo en "La Traviata" por 1865 y al barítono Bartolomé Febres Cordero, quien se presentó en la misma obra cantando el papel de Germont en 1905. Ambos artistas venezolanos obtuvieron muy buena acogida por parte del público y de los críticos.

A principios de este siglo regresó al país el notable director y compositor Andrés Delgado Pardo, quien había sido maestro director y concertador en Italia y muchos otros países europeos. Este distinguido músico, dirigió varias temporadas en Caracas, Valencia y Maracaibo. Delgado Pardo compuso una ópera con libreto italiano, "Los Dos Rivalet", y una ópera heroica, "Simón Bolívar", basada en la vida del Libertador.

Durante el gobierno del general Gómez, fue el maestro Adolfo Bracale, de grata recordación, quien se ocupó principalmente de organizar las temporadas de ópera. La primera de ellas tuvo lugar en 1917 y la función de apertura estuvo a cargo del eximio tenor hispano Hipólito Lázaro. Periódicamente, hasta su muerte, Bracale presentó sus temporadas en el Teatro Municipal y gracias a su esfuerzo pudimos oír estrellas de la magnitud de Titta Ruffo, María Barrientos, Hipólito Lázaro, Miguel Fleita, Giuseppe Danise, María Gentile, Franco Tafuro, Rosina Storchio, Pascuale Amato, Antonio Cortis, para citar sólo a los principales. Durante estas temporadas se estrecharon muchas óperas, tales como "Condación de Fausto", "Dinorah", "Hamlet", "Lohengrin", "La Valli", "Isabeau", "Thais", "Werther", "Madame Butterfly" y "Turandot". Esta última, fue dirigida personalmente por el maestro Franco Al-

fano y montada con todo lujo para las conmemoraciones del centenario de la muerte del Libertador.

Después de cosechar merecidos triunfos en Italia, se presentaron en Caracas por 1937, las divas venezolanas Graciela Ramírez y Lucrecia Manzano, junto con una gran compañía de ópera italo-española. Por aquellos años contaba la capital con algunas voces excepcionales, entre las cuales recordamos a las sopranos Matilde Monteverde y Susanita Delfino de Lyon Paván, a los tenores Fernando De La Concha y Eduardo Corser y al barítono Eugenio Palacios Coll.

También por aquellos tiempos estableció su escuela de canto, en los altos del hoy desaparecido Edificio Washington, el venerable maestro Fernando De Angelis, quien venciendo innumerables dificultades logró presentar dos actos de "Aida", en 1938, bajo la dirección del maestro Martucci, con sus discípulos: Blanca Galarreta, Luis Alberto Sánchez, Carlos Rodríguez Ojeda y Eliodoro Palacios Viso. Al año siguiente, De Angelis presentó dos actos de "Bohemia", con sus discípulos Nydia Fortique, Rosita Mendoza, Horacio Gil, Eduardo Lanz y Eliodoro Palacios Viso, bajo la dirección de Simón Alvarez.

En 1940 Don Eloy Pérez trajo una gran compañía de ópera cuya principal figura era el tenor Jan Kiepara. En dicha temporada Nydia Fortique cantó "Boheme" e Hilda Jagenberg de Pietri "Madame Butterfly".

A mediados de 1941, presentó De Angelis "Cavalleria Rusticana" y sus discípulos no sólo tomaron parte en la masa coral, sino que también hicieron de escenógrafos, tramoyistas, apuntadores, etc. En esta oportunidad Josefina Bello de Jiménez-



Los Venezolanos en

TEATRO Y



nez, Diego Arismendi y Carlos Rodríguez Ojeda tuvieron a su cargo los papeles principales. En 1944 falleció De Angelis y sus alumnos, asesorados por los críticos Eduardo Feo Calcaño y Adolfo Blanco Adrianza, presentaron la misma ópera como homenaje póstumo a este infatigable luchador por el arte lírico. Yolanda García, Diego Arismendi y Eloy Pérez Alfonso cantaron los papeles principales. En ambas ocasiones el maestro Jesús Pallás llevó la batuta.

Mención especial en estas páginas merecen las veladas operísticas que por aquellos años generosamente patrocinaba don Eduardo García en su residencia de la esquina de Bolero. Allí se reunían todos los viernes los cantantes nacionales. Incluso los artistas que visitaron la capital, como Tito Schipa, Bruna Castagna, Enzo Mascherini y Richard Tauber, fueron huéspedes de don Eduardo en esas veladas de grato recuerdo.

En 1946, el empresario Mario Jurisic trajo a Caracas una compañía lírica argentina y un grupo de coristas venezolanos colaboró en la empresa. En 1948, Reynaldo Espinoza Hernández, bajo los auspicios de su Centro Fantasías Dominicales, presentó la famosa ópera wagneriana "Tristán e Isolda", con Thomas Mayer al podio, Kirsten Flashtag y Max Lorenz en los papeles principales. El coro estuvo formado por un grupo de alumnos del profesor Alfredo Hollander.

En 1948 llegó a Venezuela el maestro Primo Casale, precedido de una justa y merecida reputación conquistada en Italia, su país de origen. El maestro Casale compartió con Carlos Moresco la responsabilidad de dirigir la temporada organizada al año siguiente por el empresario Jurisic. En esa oportunidad

nuestras divas Graciela Ramírez, Fedora Alemán y Lucrecia Manzano cantaron "Bohemia", "Rigoletto" y "Cavalleria Rusticana" y los tenores Pedro Sais-Arbós y Adolfo Sirvent "Traviata" y "Cavalleria Rusticana". También colaboraron otros artistas nacionales, entre quienes recordamos a Carmen Aguirre, Nino Fucile, Víctor Tovar y Vladko Kos, este último como director de escena. También recordamos el hecho anecdótico ocurrido durante una presentación de "Traviata", cuando por indisposición de la soprano Lucía Evangelista, Fedora Alemán, quien se encontraba entre el público como simple espectadora, subió al escenario para concluir la obra con clamoroso éxito.

El año 1950 fue pródigo en acontecimientos operísticos. Bajo los auspicios de los Reverendos Padres Capuchinos, en el Auditorium de Las Mercedes, el maestro José Tabarelli presentó "La Dolorosa", del maestro Serrano, y "Cavalleria Rusticana" con Yolanda García, Adolfo Sirvent y Nino Fucile.

Como en los tiempos en que la Empresa Vita y García Mesa rivalizaron con sus respectivas compañías, se formaron en Caracas dos grupos operísticos. El primero con los antiguos discípulos de De Angelis, encabezados por Virgilio Tosta Pérez y Roberto Ferris y el segundo dirigido por la soprano Graciela Ramírez. El primero de estos grupos apoyó a la Compañía Lírica Italiana que trajo el Duque Filippo Caffarelli y cuyo director era el maestro Giuseppe Morelli, la cual actuó en el Teatro Nacional y en el Nuevo Circo. El segundo grupo patrocinó, a las pocas semanas, la temporada organizada por Carlos Moresco en el Teatro Municipal, cuyos directores fueron

Casale, Moresco y Simón Álvarez, y durante la cual Graciela Ramírez cantó "Bohemia" con Richard Tucker. En esta temporada participaron numerosos artistas locales, entre quienes recordamos a Elba Mayorca, Nino Fucile y Vladko Kos.

Afortunadamente ambos grupos se unieron bajo la autoridad artística del maestro Casale y se formó la Sociedad Venezolana de la Ópera. Con la llegada del maestro Casale a Venezuela se inicia una nueva etapa en nuestra historia operística. Respalado por una vasta experiencia en el complejo campo de la ópera, Casale se dio cuenta de que era indispensable, para establecer definitiva y permanentemente el espectáculo en nuestro medio, contar con nuestros propios técnicos, coros y comprimarios profesionalmente entrenados, y contratar en el extranjero las primeras figuras únicamente. Con ello perseguía Casale una doble finalidad: presentar espectáculos de óptima calidad artística con cantantes internacionales de primer orden, contratados con las economías hechas al emplear coros y segundas partes profesionales y nacionales, a la vez que dar a los artistas de nuestro medio la oportunidad de actuar y devengar con su labor una merecida remuneración. Es de justicia recordar que gracias a las gestiones de Graciela Ramírez se obtuvo para sufragar los gastos del proyecto una modesta subvención de la Gobernación del Distrito Federal. Una vez formado el coro, inició la Sociedad una activa campaña divulgativa, mediante conciertos en centros culturales y principalmente por la Radiodifusora Nacional. Cantantes y coros cuidadosamente preparados por Casale y con la orquesta patrocinada por la emisora presentaron periódicos programas, que día a día con-

quistaron más sintonizadores; incluso el reducido auditorio de la Radiodifusora comenzó a llenarse de espectadores, con lo cual se fue engrosando el público potencial para el espectáculo operístico. En estos programas se presentaron como solistas: Graciela Ramírez, Fedora Alemán, Elba Mayorca, Yolanda García, Carmen Aguirre, Janina Berghi, Carmen Liendo, Alfredo Hollander, Alfredo Sadel, José Piva, Serafín Lakarza y muchos otros.

A fines de 1950, el maestro Casale presentó el conjunto en el Teatro Municipal, en una memorable función que patrocinó el Centro Fantasías Dominicales, en la cual se interpretaron selecciones de varias obras y un acto de "Traviata", con la participación de Leila Mastrocola, Graciela Ramírez, Fedora Alemán, Josefina Gómez De La Vega, Vicente Sanseviero, Pedro Sais-Arbós, José Piva y muchos otros.

En 1951 el maestro Casale presentó "Lucia de Lamermoor" en Caracas y Valencia con un elenco totalmente nacional, en el cual figuraban Cecilia Núñez, José Piva y José Picatoste en los papeles principales. De este extraordinario acontecimiento guardan los aficionados a la ópera un grato recuerdo, no sólo porque por primera vez una obra de esta magnitud era íntegramente organizada y presentada con artistas, coros y técnicos del país, sino también por la revelación de Cecilia Núñez como una estrella de primer orden en nuestra lírica. Contra la opinión de quienes pensaron que la ópera con artistas locales no despertaría ningún interés, el público agotó las localidades.

Por su parte el maestro Simón Álvarez presentó, ese mismo



6

año, la ópera española "Marina" con Lola Rovira, Adolfo Sirvent y Andrés Sánchez en los papeles principales.

En los años 1951 y 1953 Jurisic organizó sendas temporadas, en las cuales el maestro Casale y el Coro de la Ópera tuvieron destacada actuación. Lamentablemente la subvención fue suprimida y durante muchísimo tiempo el conjunto prosiguió sus actividades normales gracias al desinterés de Casale, quien se mantuvo al frente del mismo por amor al arte y gracias también a la abnegación y disciplina de ese notable grupo de vocalistas integrantes del coro de la ópera. A mediados de 1954, el profesor Pedro A. Ríos Reyna se interesó en esta magnífica labor y obtuvo una nueva subvención de la Gobernación y un aporte económico del Ministerio de Educación, para lo cual también colaboró el recordado poeta Manuel Felipe Rugeles, quien era gran amante de la ópera. Así nació la Escuela Nacional de Ópera que tan fructífera obra ha realizado en nuestro medio, bajo la dirección de Casale y con el asesoramiento del conocido crítico Eduardo Feo Calcaño.

La Escuela Nacional de Ópera organizó las Temporadas Oficiales de 1955, 1956 y 1957, que fueron dirigidas por los maestros Casale y Ríos Reyna, habiendo sido invitado el maestro Piazza para la última de dichas temporadas. Durante estos memorables eventos artísticos se repusieron "Baile de Máscaras", "Andrés Chenier", "Elixir de Amor", "Fausto", "Carmen" y muchas otras, con la participación de estrellas de fama internacional como Poggi, Gobbi, Silveri, Protti, Campora, Guerrini, D'Angelo, Mancini, Filipeschi, Bergonzi, Hines, Conley, Guelfi, Rankin, Valetti y otros, junto con los artistas

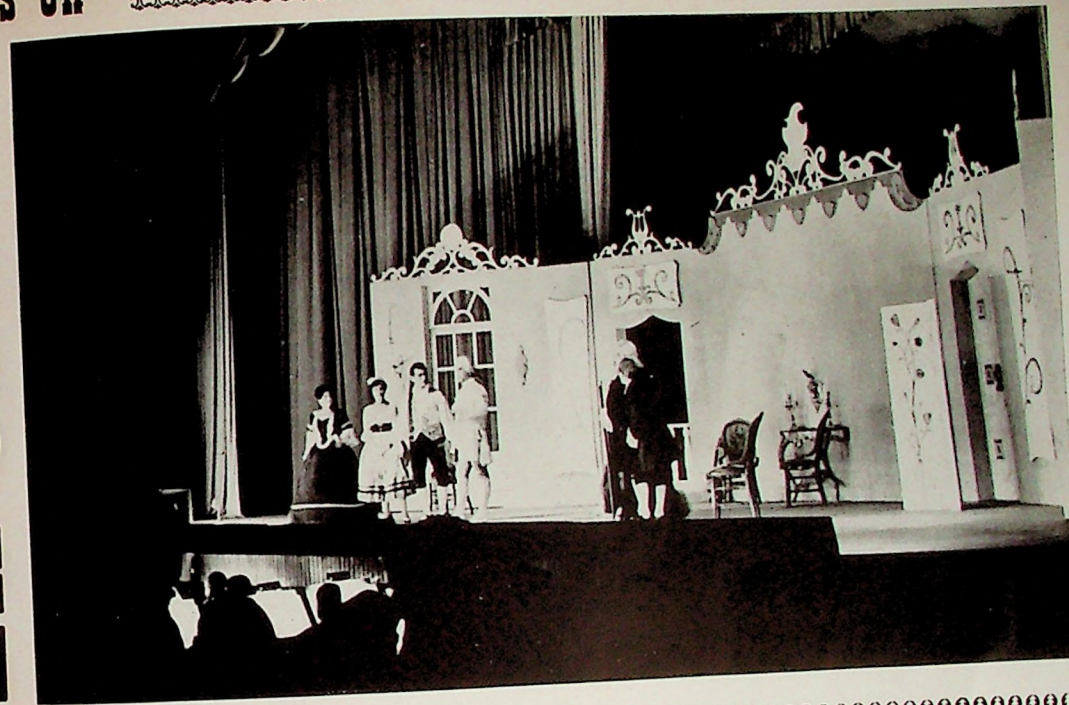
nacionales Cecilia Núñez, Reina Calanche, Lola Linares, Adriana Dal Mare, Thais Rotinof, Giuseppe Tiberi y muchos más. En 1958 la Escuela Nacional de Ópera presentó un concierto de música operística con la participación de Graciela Barnola, Lorenzo Herrera, Beatriz Hernández, Vicente Sanseviero, Morella Muñoz, Flor García, Lola Linares, Elio Malfatti, Mercedes López, Giuseppe Tiberi, Aldo Forziora, Reina Calanche y muchos otros. Seguidamente la Escuela inició los ensayos para la Temporada Experimental que se llevó a cabo con elencos totalmente nacionales, con la participación de profesionales invitados y artistas escogidos en concursos regulares. Se presentaron "Don Pascual", "Traviata", "Bohemia", "Trovador" y "Tosca", con Fedora Alemán, Reina Calanche, Cecilia Monsalve, Flor García, Lola Linares, Margarita Brenner, Nora Rimini, Vilma Sucre, Emil Filip, José Ramón Jiménez, Elio Malfatti, Manuel Pérez, Lorenzo Herrera, Giuseppe Tiberi, Ramón Iriarte, Andrés Nathan, Alfredo Hollander y Aldo Forziora.

En la temporada que se llevó a cabo en 1960, en el Aula Magna de la Ciudad Universitaria, la Escuela Nacional de Ópera colaboró activamente con su masa coral y su personal técnico. El maestro Casale compartió los honores del podio con Renato Chellini, y nuestra compatriota Reina Calanche cantó el personaje principal en "Traviata". Sin ninguna duda esta sala ha abierto nuevas posibilidades y dado mayor perspectiva al arte lírico nacional.

En febrero de 1961, el profesor Piero Carella preparó a un grupo de sus discípulos y con la colaboración de los coros,

REVISTA SHELL

Los Venezolanos en



8

ballet y técnicos de la Escuela Nacional de Ópera, bajo la dirección de Primo Casale, presentó "Lucia de Lamermoor", con Mercedes López, Thais Rotinoff, Rubén Domínguez y José Tiberi, en los papeles principales.

A fines de ese mismo año, la Escuela Nacional de Ópera presentó una exitosa temporada con artistas del país, durante la cual se hicieron seis funciones, tres con "Madame Butterfly", dos con "Tosca" y una con "Manon", de Massenet. Participaron los cantantes nacionales Lola Linares, Reina Calanche, Marta Serrano, Nora Rimini, Yolanda Correa, Manuel Pérez, Jorge Cedeño, José Delgado, Juan Arroita, José Tiberi, Andrés Nathan, Lorenzo Herrera, Ramón Iriarte, Pedro Liendo, Serafín Lakatza y muchos otros.

Paralelamente a la atracción que ejerce en nuestro medio la gran ópera, se ha despertado en el público un creciente interés por la llamada ópera de cámara. El mérito indiscutible de imponer este género entre nosotros corresponde a la soprano Fedora Alemán, al maestro Pedro A. Ríos Reyna y al profesor Alfredo Hollander, quienes han unido sus esfuerzos para darnos a conocer varias joyas musicales de este tipo. Ya por 1949, el profesor Hollander había presentado en forma de concierto selecciones de "Las Bodas de Figaro", con un grupo de sus discípulos, en la Escuela Superior de Música. En 1952 el maestro Ríos Reyna estrenó "La Sirvienta Señora", de Pergolesi, con Fedora Alemán y Alfredo Hollander en los papeles principales. En 1955, Ríos Reyna estrenó "El Retablo de Maese Pedro", con Fedora Alemán, Enrique De La Vara y Chano Gonzalo, cosechando grandes aplausos en

1. Ballet de la Escuela Nacional de Ópera, bajo la batuta del maestro Casale.

2. 1961. Marta Serrano y Yolanda Correa en "Madame Butterfly", en el Teatro Municipal.

3. El Maestro Fernando De Angelis con su discípula Elena de Monteverde en sus estudios del Edificio Washington (1938).

4. Fedora Alemán y Alfredo Hollander en "El Teléfono", del compositor Menotti, el 4 de agosto de 1956.

5. Coro y solistas de la Escuela Nacional de Ópera, bajo la batuta del maestro Casale.

6. Lola Linares y Manuel Pérez en "Tosca", el 26 de febrero de 1960, en el Teatro Municipal.

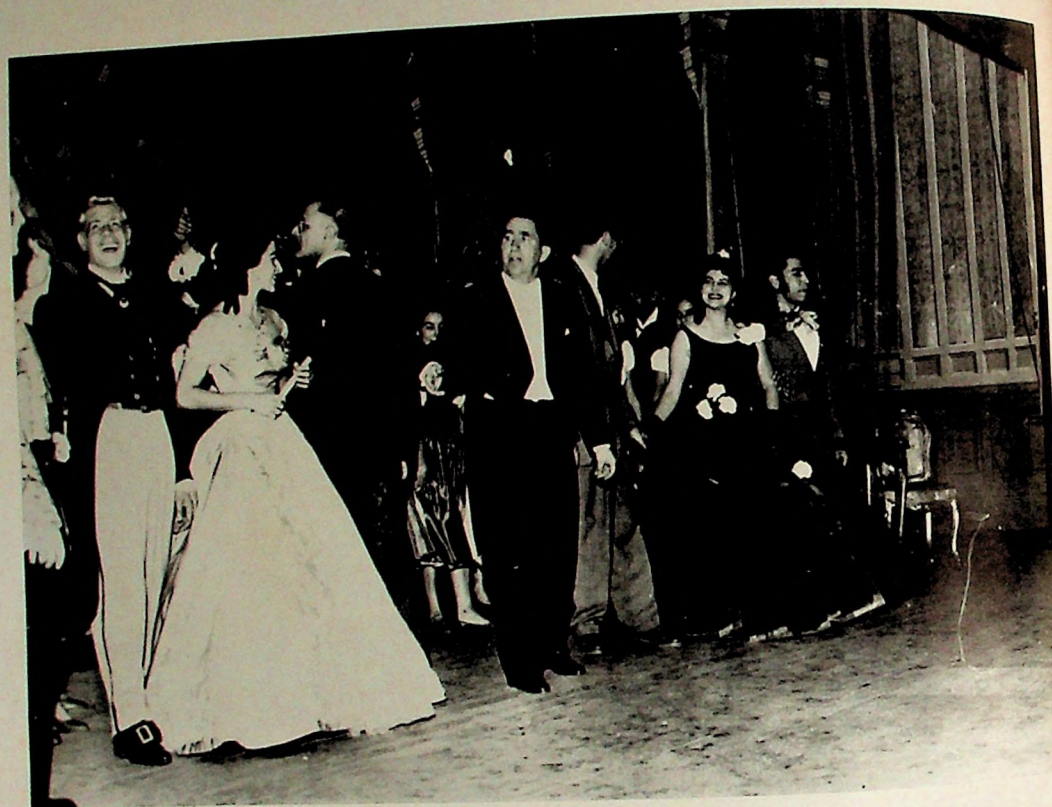
7. Flor García y Elio Malfatti en "El Trovador", el 15 de diciembre de 1959, en el Teatro Municipal.

8. "Las Bodas de Figaro" en el Aula Magna de la Universidad Central, bajo la dirección de Pedro Antonio Ríos Reyna.

9. Teatro Municipal, 1959. Presentación de Traviata; de izquierda a derecha: G. Tiberi, Vilma Sucre, G. Morelli (maestro auxiliar), Maestro Primo Casale, M. Colombo (apuntador), Reina Calanche, José Ramón Jiménez.

43

REVISTA SHELL



Caracas y varias ciudades del interior. En 1956 se estrenó "El Teléfono", de Menotti, con Fedora Alemán y Alfredo Hollander, bajo la dirección de Ríos Reyna, obra que presentaron luego en varias oportunidades. En 1957 se estrenó en el Caracas Theater Club "El Empresario", de Mozart, con Fedora Alemán, Selma Ajami, Richard Loyd y Alfredo Hollander, bajo la dirección de Ríos Reyna. En el mismo Caracas Theater Club se estrenó, en 1959, "La Medium", de Menotti, con Fedora Alemán, Margarita Brenner, Any Luks, Esther Henry, Alfredo Hollander y Lorenzo Herrera, bajo la dirección de Ríos Reyna.

El actual panorama de nuestra lírica es por demás halagador. Los profesores Ríos Reyna y Hollander, con el patrocinio de la Dirección de Cultura de la Universidad Central, presentaron con extraordinario éxito "Las Bodas de Figaro" en el Aula Magna, con la participación del Orfeón Universitario, Fedora Alemán, Marta Serrano, Gladys Roo, Any Luks, Aldo Forziora, José Tiberi y Hugo Corsetti. En la actualidad los profesores Ríos Reyna y Hollander preparan el estreno de la famosa obra de Johann Strauss "El Murciélago", cuyo anuncio ha despertado una enorme expectativa y la cual también será escenificada en el Aula Magna.

Por su parte el maestro Casale, quien recientemente recibiera del Gobierno Nacional la condecoración de la Orden de Andrés Bello, en reconocimiento de su meritoria labor, prepara con la Escuela Nacional de Opera, la presentación de "Rigoletto", "Payasos", "Cavalleria Rusticana" y dos estrenos: la ópera bufa de Cimarosa "El Matrimonio Secreto" y la

genial obra de Puccini "El Tríptico" con sus tres óperas en un acto, "El Tabarro", "Sor Angelica" y "Gianni Schichi". Para cumplir con este ambicioso programa cuenta la Escuela Nacional de Opera con un magnífico coro de cuarenta y cinco voces y la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación, a la cual está adscrita, le anexó recientemente la Escuela de Ballet de la Opera. Además del maestro Director y concertador Primo Casale y del asesor artístico Don Eduardo Feo Calcaño, cuenta la Escuela con un maestro adjunto, profesor Enrique Trigo y con un secretario, Luis T. Sarabia. Los profesores Mario Colombo y Leopoldo Billings completan el personal técnico.

Lo más probable es que cuando estas líneas aparezcan publicadas, nuestros amables lectores ya hayan disfrutado de estos extraordinarios espectáculos operísticos.

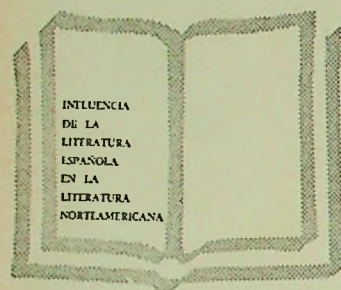
DANIEL B. BENDAHAH. Venezolano. Nació en Caracas el 10 de diciembre de 1925. Abogado. Ha publicado varios trabajos jurídicos relacionados principalmente con la industria del petróleo y las leyes laborales. Ha asistido a varios congresos internacionales, entre los cuales merece especial mención la Organización Internacional del Trabajo. Hizo estudios en la Escuela Superior de Música en Caracas. Ha participado en conciertos.

INFLUENCIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA EN LA LITERATURA NORTEAMERICANA

Por FERNANDO PAZ CASTILLO



Después del libro de Jorge Ticknor "History of Spanish Literature", publicado en 1849 por la librería Harper and Brother de Nueva York, una de las más importantes contribuciones de Norteamérica para el conocimiento de la literatura española, que conozco, es, sin duda, el libro de Stanley Williams "The Spanish Background of American Literature", dado a la estampa en 1955 en New Haven por Yale University Press; esto es, 107 años después de que el autor de aquella famosa historia, de tanto provecho a la Península en una época en que no había muchos estudios de esta categoría, hubiera dado a España y a su patria el tesoro de sus pacientes investigaciones, las cuales, bien que con algunos errores propios del tiempo, han venido siendo fuentes clásicas de muchas obras de gran entidad sobre el particular, y entre ellas ésta de Williams, de que ahora nos ocupamos.



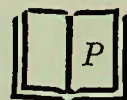
Pero, si Ticknor estudia la literatura española en España, en sus escritores más eminentes, sobre todo del período clásico, Williams con criterio moderno y con el sentimiento cosmopolita actual de la crítica lo hace en relación con los Estados Unidos.

Y es que al meditar sobre la literatura de su país —hoy una rica y vigorosa expresión del humano pensamiento—, juzga, con mucha razón para ello, que **no literature stands alone**; y que una de las más grandes influencias que recibe la americana es la española, si bien no la más numerosa con relación a la francesa y a la inglesa, que gozaron de mayor auge que aquélla en el período de la expansión cultural de Europa, como consecuencia de las ideas liberales que reinaban desde comienzos del pasado siglo.

Al efecto dice Williams: "Nevertheless, for American men of letters the fascination of Spain has in some ways exceeded that of other European countries, hardly excepting England itself".

De esta fascinación de España a través de su vigorosa literatura clásica, que apenas la supera en Norteamérica Inglaterra, me propongo tratar en estos comentarios, por considerarla en sí de una gran importancia, y, tal vez mayor que la que pueda ejercer una tendencia puramente estética ejercida únicamente de libros a libros y de autores sobre autores por el mutuo conocimiento de sus obras.

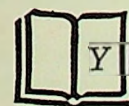
Es en extremo revelador al respecto que un escritor de la capacidad de Williams, después de su experiencia personal de lector y viajero, afirme que esta fascinación sobrepasa a la de otros países, descontando, desde luego, a los clásicos de la antigüedad, de los cuales son hijas, directa o indirectamente, todas las literaturas americanas.



Pero, en verdad, Williams tiene un concepto más profundo en esta materia que el de muchos de sus antecesores. Va más lejos de lo que generalmente suele entenderse por influencia: la libra de la idea de subordinación o de trasiego que algunos le han dado sin fijarse en que realmente lo que existe, por encima de toda clase de fronteras, es una cultura, suerte de patrimonio de la humanidad, la cual va como las ondas del mar en un flujo y reflujo de unos lados para otros, sin perder nada de su naturaleza en el constante movimiento.

La fascinación de España, como la de Grecia o Roma, es la propia de un pueblo que en la cumbre de su desarrollo encontró, sin perder lo propio —lo telúrico, que da forma al contenido— una expresión y norma de vida merced al ascendiente que sobre ella ejercieron otros pueblos.

Así vemos, como un ejemplo, la fascinación de España ejercida entre los románticos, como Southey en Inglaterra, Longfellow en Norteamérica, Merimée y Teófilo Gautier en Francia. Y cómo esta influencia retorna a España en muchas obras; pero sobre todo en "Carmen". En una Carmen afrancesada, que aun cuando piensen lo contrario los españoles, modifica la original, hasta el punto de que llega a imponer su estilo entre las cigarreras que recorrían con orgullo de casta, entre un aire pedante y gracioso, las estrechas calles de la vieja y rumorosa Sevilla. Junto la indiscutible gracia de la maja y de la manola se desliza la Carmen; una estampa rara, con algo de francesa del siglo XVIII y mucho de española: un tipo especial, con la peineta alta, en el pecho sobre pañuelo de seda el clavel que merca todas las mañanas en el abasto; y en las verbenas envuelta su gracia desenvuelta en el mantón de Manila... de Manila, tan distante, lo cual es una prueba de la contribución de otro pueblo en las pintorescas costumbres de España a fines del siglo XVIII.



Y es la fascinación de esta cultura, de esta gran cultura española, tan senequista en el Centro y Norte como helénica y musulmana en el Sur, la que penetra en los Estados Unidos, venciendo los prejuicios arraigados por el puritanismo entre los colonos ingleses de la costa atlántica.

Williams a este respecto es categórico. Por ello conviene insertar sus palabras, de las cuales procede el anterior párrafo, sin cambiar ni una línea: "Hatred of Spain and of all her ways burned deep and lasting in the minds of English colonists of the seventeenth century on the Atlantic seaboard".

Los primeros en sentir la atracción de España fueron los escritores del **Golden Day**. Y entre ellos Washington Irving. Dice Williams: "rememoro haber contemplado, ha ya más años de los que pudiera desear, desde la solana de una casa de la pequeña ciudad de Puerto de Santa María en España, la llanura sobre la cual, de acuerdo con la tradición, el último de los reyes godos de España, Rodrigo, combatió contra los árabes. No más de un siglo antes de mi visita, Washington Irving meditó uno tras otro día alrededor de la misma escena. En aquella misma casa escribió parte de la Conquista de Granada".

Y en aquella misma casa fue conquistado Irving, "el primer escritor americano", no solamente por la literatura española, de suyo tan rica, sino por la experiencia de España, magnífica en sus épocas de esplendor y misérrima en las de postración, pero en una y en otras con una poderosa e incitante personalidad.



Sin embargo, nadie podría desechar, después de reflexionar un poco, la idea de que es el Quijote —ente de razón— quien mayormente ejerce, *urbi et orbi*, a despecho de ideas políticas y de contrapuestos sentimientos religiosos, esa fascinación: el Quijote, el maravilloso don Quijote, perdido entre sus molinos y su llanura dilatada, vence a los sucesores de la poderosa Isabel que abatió a la Invencible Armada. Pero, según Felipe II, no fue construida ésta para luchar contra la naturaleza. Ello es, a Felipe II lo vence la naturaleza, pero no Albión. Fascinación de España que, por lo que se colige de un ensayo de Vossler sobre el héroe, viene desde Viriato, y que ya expresa Cervantes en la "Numancia" cuando dice: "tú con esta caída levantaste — tu fama y mis victorias derribaste". Esto es, que "el vencido es el vencedor". Por lo que Vossler califica atinadamente este heroísmo de "antípoda del de Ariosto". "Ariosto —dice el autor citado— hubiera adjudicado la palma a Escipión; a Cervantes plugo conferirla a los vencidos, y se la ofrece con un gesto enfáticamente profético y algo retórico". En realidad, ni las profecías ni la retórica son ajenas al Siglo de Oro español.

Después de los acontecimientos adversos para Felipe II se inicia la decadencia de España. Pero, con todo, el pensamiento de "caer para levantarse" subsiste; inmovible raíz de una cultura que aflora en tierra extraña dos siglos después, y hace que los descendientes de los colonos que "odiaban a España" sintieran en una terraza de la pequeña villa de Puerto de Santa María, la atracción de esa fuerza secreta, telúrica, que se proyecta desde la atezada llanura castellana por toda España.

Es la influencia del Quijote, del dulce y amargo Quijote, buen hidalgo campesino, magro, desnutrido el cuerpo por el velar sobre las armas y nutrido el caletre con la lectura de aquellos libros de caballería endemoniados, que le torcieron el juicio desvelado y enderezáronle la voluntad a la más fuerte de las conquistas que ha realizado un hombre sobre el haz de la tierra: la conquista de sí mismo.

En mi concepto, el Quijote es la primera novela subjetiva que se ha escrito en el mundo. Es el paso definitivo del poema épico a la narración en prosa; el triunfo del hombre sobre la naturaleza, de la razón sobre la fuerza.

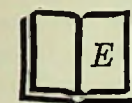
Loco, como Hamlet, en el umbral del siglo XVII, el siglo de Descartes. Locos de autorazonarse con un sentimiento senequista de la vida. Por esto Hamlet, con sus lóbregos pensamientos parece más un príncipe español que

un príncipe de Dinamarca. Hay, por ello, pasajes del solitario Elsinor que, por lo descarnado de su expresión recuerdan algunos de los ascetas españoles.

Así, pues, Hamlet dice, ya para finalizar el acto V y las torturas de su pensamiento naufragado entre sombras:

"Alexander died, Alexander was buried, Alexander returneth to dust, the dust is earth, of earth we make loam, and why of that loam, whereto he was converted, might they not stop a beer-barrel?"

Imperious Caesar, dead and turn'd to clay,
Might stop a hole, to keep the wind away.
O, that that earth, which keep the world in awe,
Should patch a wall to expel the winter's flaw!"



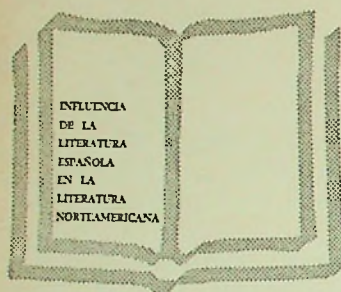
En el mismo orden de ideas Fray Luis de Granada escribe en el **Libro V de las Postrimerías del Hombre**, en el capítulo titulado **El horror a la sepultura**: "Y según vemos que se muda el curso de las cosas humanas, podría ser que algún tiempo venga en hacerse algún edificio par de tu sepultura, por muy esclarecido que sea, y que saquen de ella tierra para hacer una pared; y vendrá tu pobre cuerpo hecho tierra a ser después una tapia, aunque ahora sea el más noble y regalado del mundo. Si no, dime cuántos cuerpos de reyes y emperadores habrán venido a parar en esta dignidad".

No hay duda de que tanto el pensamiento de uno como el del otro nacen del tremendo **memento, homo, quia pulvis es et in pulverem reverteris**. Pero lo curioso —y que puede que tenga otro antecedente— es la manera de expresarse el pensamiento, con el artificio de llenar el hueco vil de una pared el barro formado por la desintegración del cuerpo de un hombre de distinción.

Un materialista del pasado siglo, que no conoció seguramente la obra del dominico de Granada, llegó a decir que Shakespeare se había adelantado, proféticamente, a la idea de la transformación de la materia.

Hamlet se publicó, posiblemente, la primera vez en 1602 por James Roberts. Son bien conocidas las vicisitudes que corrió el libro entre editores y cómicos. Luis Sarría —Luis de Granada— recibió órdenes religiosas en 1525 de manos del prior Fray Cristóbal de Guzmán, a los 21 años de su edad, pues había nacido en 1504.

Entre este religioso austero del convento dominicano de la reconquistada ciudad de Granada y Shakespeare, media la diferencia de sesenta años. Y media otra diferencia aún más profunda: la que existía entre una ciudad



católica de la vieja España, refortalecida en su fe por el triunfo sobre los moros, y la reformada Corte de Isabel, también intransigente en sus creencias por el triunfo sobre los partidarios de "María la Sangrienta".

La influencia de la literatura española en la inglesa es antigua; pero la fascinación, lo que puede llamarse verdadera fascinación, en mi sentir, se afianzó con el Quijote; y de Inglaterra pasó a Estados Unidos, porque, como lo he dicho, esta fascinación no es otra cosa que cultura, según lo veremos más adelante.

Dentro de un ambiente grato de evocaciones y sobre un fondo erudito, Williams estudia la influencia de España en ocho autores de "Golden Day": Irving, George Ticknor, William Hickling Prescott; los poetas Bryant, Longfellow y Lowell, y en los novelistas Bret Harte y William Dean Howells.

A través de todos estos ensayos excelentes, bien que el autor no insiste en la idea, como tema principal del estudio, se descubre la fascinación del Quijote, sin duda el libro que en una forma vital ha dominado más, con su prestigio, en el mundo; que ha cambiado, puede decirse, la mentalidad del hombre. Hay una humanidad antes del Quijote y otra humanidad después del Quijote. Y en ello estriba principalmente la infinita melancolía del Ingenioso Hidalgo: melancolía propia de un alma ya en decadencia en medio de un siglo de conquistas. Tristeza del solitario —envejecer es quedarse solo— que mira hacia sí mismo y reflexiona acerca de las cosas del mundo mientras ve arder el fuego en el llar.

Desde su silencio, cada vez menos habitado de imaginaciones, contempla la desaparición de una cultura: su cultura. La Edad Media representada en las novelas de caballería: novelas realistas dentro de sus disparatadas fantasías; violentas y delicadas como el medioevo, representaciones redrojas de una vida ya superada, pero todavía llena de seducciones para el espíritu habituado a ella.

Más, el Quijote no es ya de aquel existir. Más bien representa lo que llama Vossler el humorismo en el héroe. Un poco el hombre nuevo. El romántico ancestral que cae para levantarse a mayor gloria. Así, pues: el equilibrio entre lo real y lo ilusorio, entre lo práctico y lo imaginativo. Dualidad que también existe en el temperamento americano —el del Norte y el del Sur— y en su nueva filosofía, el pragmatismo que es también equilibrio entre la experiencia y la ciencia; y en fin de fines, "A new name for some old Ways of thinking", como se ve en el mismo William James.

El libro es, según lo define el autor, la observación de la cultura española a través de los ocho escritores anotados, entendiendo por cultura en el más amplio sentido de la palabra la definición del **Merriam's Webster**, la cual consiste "en el refinamiento y perfección del gusto adquirido gracias a la preparación intelectual y estética". En una palabra, el clasicismo o ascendiente que ejercen las viejas civilizaciones en las nuevas.

Sin embargo, de acuerdo con el pensamiento de Williams y nuestras ideas sobre el particular, nos queda por resolver si la fascinación procede de España misma, o más bien de su literatura. A este respecto dice Williams: "The fascination of such subterranean, forgotten influences is enhanced if we extend them to belles-lettres". Pero sea de uno o de otro modo, lo que en realidad interesa son los siguientes puntos que extractamos del mismo Williams como ilustración a lo que venimos diciendo acerca de Cervantes: en Virginia, George Wormeley poseía un ejemplar del Quijote. En Nueva Inglaterra, George Alcock, estudiante de Harvard, que murió en 1676, tuvo en su biblioteca la traducción de Shelton, y, según parece, la versión inglesa de "Los Trabajos de Persiles y Segismunda", aparecida hacia 1619. Por lo que apunta Williams con emoción sincera: "His immediate presence in seventeenth-century America, where we search in vain for editions of Shakespeare, is both surprising and exciting".

Dejemos un poco este libro por el que nos hemos perdido entre cumbres y llanos del pensamiento español, y volvamos al pueblecito de Puerto de Santa María, en la misma ciudad de Fray Luis, a ver qué pasó a nuestro caballero. Pero no se trata del caballero de hoy, sino de aquel de 1840. Sin embargo los dos se confunden, se pierden los dos frente a la fascinación de España.

Puede ser en el atardecer de un día de primavera... Lo atrajo España perdida entre sombras. Pasará en ella siete años y medio de su vida, meditando frente a la realidad cosas que trajo en la imaginación. Y le resultan tan parecidas las unas a las otras porque son hijas de una misma fascinación. De la fascinación de la vida y de la fascinación de la muerte. En frente a sus ojos, en el paisaje claro del mediodía español, tiene a sus dos héroes, y tiene a gentes del vivir cotidiano que se semejan a ellos tanto en el aspecto físico como en el moral, a lo imaginado como a lo real, a Rodrigo y a Don Quijote: el uno el batallador que inundó los campos de sangre con sus hazañas; el otro, el Manchego que no derramó ni una gota de la de sus semejantes. Y no la derramó, ni nunca necesitó derramarla porque él fue, sobre todo, el héroe de sí mismo; y como lo he dicho en otras ocasiones, siguiendo el pensamiento de Vossler, también su caricatura en la propia puerta de la vida moderna.

Williams también ha meditado mucho estos temas desde la pequeña casa de Puerto de Santa María, en donde, entre sus enjabelgados muros, Irving ha escrito parte de "La Conquista de Granada", obra clásica de la literatura americana... Y acaso recuerda nuestro autor hoy, con un reborde de amargura, que el Quijote —el maravilloso Quijote que no envejece, y que por ello gusta tanto a los niños que apenas lo entienden— pensó hartito, en sus horas de soledad, acerca de la muerte, como entidad viva, y como otra fascinación de España. Y tanto la vislumbró, y discurrió sobre ella tanto, que el propio Sancho, de sólo oírlo se hizo al hábito de considerar a su modo, todas estas cosas.

Y un día, un buen día cualquiera, mientras acondicionaba sus armas, ni ociosas ni vengadoras, oyó el Quijote —y se creyó oír él mismo— que Sancho le decía estas razones que ni su propia ironía pudiera calificar de sinrazones:

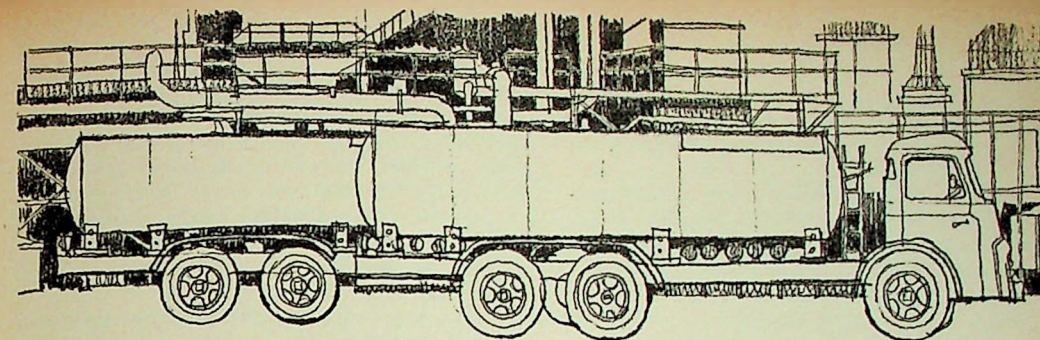
—Es el caso que Vuestra Merced mejor sabe, todos estamos sujetos a la muerte, y que hoy somos y mañana no, y que tan presto se va el cordero como el carnero.

—“Pues —dice Don Quijote— es lo mismo que acontece en la comedia y tratos de este mundo, donde unos hacen los emperadores, otros los pontífices, y finalmente todas cuantas figuras se pueden introducir en una comedia, pero en llegando al fin, que es cuando acaba la vida, a todos les quita la muerte la ropa que los diferenciaba, y quedan iguales en el sepulcro”.

Melancolía del Quijote: melancolía que entiende y aprisiona en su obra el caballero, que hoy, después de tantos años de andar y ver por el paisaje español, ha meditado ante los mismos sitios, sobre las mismas cosas, siguiendo las huellas de Irving, de Ticknor y de Prescott. Pesimismo del pueblo español, decadencia de la grandeza, pero también grandeza en la decadencia, expresado por el Quijote y Sancho. Cambio de estilo en uno y en otro sobre el mismo tema de acuerdo con la nobleza de su discurrir, y que aún resurge en el habla popular en la frase “a los cien años todos calvos”.

Fascinación de muerte y vida confundida que inspiran en Norteamérica, entre los románticos a Longfellow, de quien tradujo López Méndez varios poemas a fines del siglo pasado; y entre los modernos algunas de las mejores páginas de Hemingway.

Ciertamente, la obra de Stanley Williams es una de las más hermosas aproximaciones de la literatura moderna americana a la literatura española.



LA DISTRIBUCION DEL PETROLEO

Ya viva usted en el Círculo Polar Ártico o en las ardientes y húmedas selvas del África ecuatorial, puede comprar unos litros de gasolina o una lata de kerosén cuando quiera y donde quiera, a precio razonable. Este hecho, uno de los que pasan más inadvertidos y que se consideran como más naturales, es una de las grandes realizaciones del siglo XX: la distribución del petróleo, que proporciona al cliente el producto adecuado en el momento y lugar debidos, aunque se halle en los últimos confines del mundo.

Si bien hace un siglo el petróleo no significaba otra cosa que kerosén para el alumbrado y la cocina y, hace 50 años, equivalía sólo a la gasolina que usaban los primeros automóviles que comenzaban a aparecer precisamente entonces, hoy día los productos derivados del petróleo rebasan holgadamente la cifra de mil. Del petróleo se fabrican el combustible de aviación para los aviones de pistón y de propulsión de chorro; los gases líquidos derivados del petróleo; el combustible diesel para uso de los vehículos pesados de carga, autobuses, y autovías; el “gas-oil” empleado por los tractores y la calefacción central; los combustibles pesados que usan todos los procesos industriales; una amplia gama de lubricantes industriales y marinos; el asfalto de las carreteras, y una multitud de sustancias químicas que luego se transforman en detergentes, plásticos, insecticidas y fertilizantes.

Además, con el transcurso de los años ha aumentado considerablemente el volumen de los productos derivados del petróleo, pues éste ha venido a desempeñar un papel cada vez más importante en la economía industrial de todo país. La distribución mundial del petróleo exige anualmente la inversión de millones y millones de bolívares por parte de las compañías petroleras, así como la más estrecha coordinación entre las distintas empresas dedicadas a la fabricación, venta, suministro e investigación de este producto.

La economía de la distribución del petróleo revis-

te gran importancia para el consumidor, ya que el precio del producto derivado del petróleo que él compra debe incluir una parte que corresponde al costo de la distribución. Por eso las compañías petroleras, y especialmente las empresas Shell, se han preocupado mucho de hacer lo más eficiente y económico posible sus sistemas de entrega.

En realidad, existe cierta analogía entre la distribución del petróleo y la industria manufacturera, en la cual la producción puede fluctuar entre la de pequeña escala —representada, por ejemplo, en mercancías varias que se venden por lotes—, la mediana o producción por tandas y la gran producción automática en serie. De igual manera, la distribución de líquidos (la mayoría de los productos derivados del petróleo está en esta forma) tiene tres etapas. Cuando es poca la demanda, se usan envases tales como botellas, latas y cuñetes. La siguiente fase, equivalente a la producción por tandas, la constituye la distribución de líquidos en tanques, los cuales se transportan por vía férrea, por carretera o en embarcaciones; los tanques de los barcos son muchísimo mayores que los demás. Por último, vienen los oleoductos, que corresponden a la producción en serie y brindan campo a la automatización. A medida que crece un mercado, se observa siempre la tendencia a pasar de la distribución en envases a las entregas a granel.

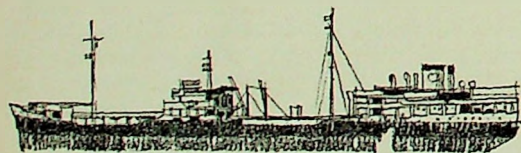
Como líquido —y a menudo volátil—, el petróleo es susceptible de derramarse y evaporarse. Por este motivo se procura reducir al mínimo las entregas del producto durante el viaje hacia el lugar en que se encuentra el cliente, disminuyendo lo más posible las etapas de la cadena de distribución y transportando la mayor carga posible en cada etapa. Así pues, el patrón de distribución desarrollado en los países que son grandes consumidores de petróleo se basa en un número relativamente pequeño de grandes centros de distribución, que reciben ingentes entregas de las refineras.

Estas constituyen los puntos focales de la red de distribución y como muchas de ellas se hallan en la costa —Borburata, Catia La Mar— o en estuarios de ríos, las entregas pueden efectuarse en embarcaciones (buques-tanques costaneros o gabarras fluviales) o en camiones-tanques. De todos éstos, el transporte acuático es el más económico.

Un número relativamente pequeño de grandes empresas industriales —como fundiciones de acero, por ejemplo— tienen sus propias vías férreas, conectadas a la red de ferrocarriles, por las cuales pueden recibir directamente grandes cantidades de combustible. Sin embargo, la mayoría de los clientes —como, por ejemplo, las estaciones de servicio para automóviles— reciben sus entregas en pequeñas partidas que se transportan por carretera, de donde se desprende que para abastecer todo un país, hace falta una red de instalaciones y depósitos secundarios de almacenamiento.

Un ejemplo de este complejísimo sistema podría sintetizarse en la Planta de Distribución de Las Cantinas, en la carretera vieja de La Guaira, hasta donde llegan —bombeados por oleoductos— los productos que desembarcan los tanqueros en Catia La Mar. Desde Las Cantinas, se distribuyen a su vez, ya en camiones, para consumo de la capital y sectores de su jurisdicción.

Borburata funciona de modo similar, cubriendo los Estados del Centro, mientras que las instalaciones de la planta de distribución de Mene Grande sirven la distribución de los Andes.



Economías proporcionales

Siempre que es posible, se instalan estos centros de distribución en la costa o a la orilla de un río con el fin de poder usar embarcaciones como medio de transporte para expedir a ellos productos en grandes tandas. Mientras mayor sea el barco que se puede usar para despachar el cargamento, menor será el costo, con tal que las necesarias instalaciones mencionadas no vayan a costar demasiado. Los puntos de almacenamiento del interior de un país pueden abastecerse de las refinerías o de los centros de distribución situados en la costa, sea por carretera o por ferrocarril, según el medio que resulte más económico.

En todas las fases de la distribución son muy marcadas las economías proporcionales. En el litoral de Gran Bretaña, por ejemplo, el costo de una tonelada de petróleo que se despacha en un barco de 750 to-

neladas es casi dos veces y media mayor que en un buque-tanque de 15.000 toneladas que realiza el mismo viaje. De igual modo, en el transporte terrestre el costo de entrega por unidad es un tercio más elevado en un camión-tanque de 9.000 litros que en uno de 18.000, y casi dos veces y media más en un vehículo de 4.500 litros. En la distribución del petróleo por ferrocarril, pueden formarse en las refinerías trenes completos de vagones-tanques y enviarse desde ellas directamente a grandes consumidores industriales que cuentan con sus propias instalaciones de almacenamiento.

En los lugares en que la demanda es suficientemente elevada para justificar un gran desembolso de capital, el medio de transporte ideal para el petróleo lo constituyen los oleoductos. Este proceso es continuo y los oleoductos son el único medio de transportar líquidos o gases que no implica la devolución ni la pérdida de los envases vacíos.

Una vez saldado el elevado costo de la construcción de un oleoducto, el importe directo del funcionamiento de éste, por unidad transportada, es muchísimo menor —siempre que el volumen sea suficiente— que por cualquier otro medio de transporte terrestre. Además, los oleoductos tienen otras importantes ventajas como son, en primer lugar, que en determinadas circunstancias pueden llegar a reducir la necesidad de tanques de almacenamiento; segundo, que pueden transportar grandes cantidades de petróleo con poco tiempo de aviso y a una velocidad de acaso nueve kilómetros por hora; y tercero, que se prestan al funcionamiento automático.

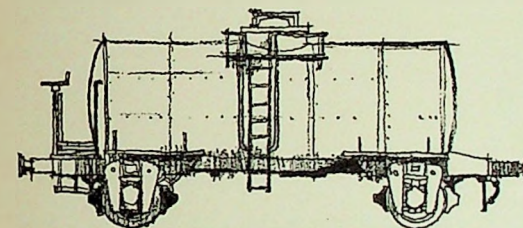
El sistema de distribución del petróleo es objeto de toda clase de esfuerzos para obtener economías: en las instalaciones de almacenamiento se ha alcanzado ya un alto grado de mecanización, a la vez que se persigue aumentar las distintas velocidades de bombeo cuando se pasa petróleo de un tanque a otro y lograr un mayor grado de exactitud a control remoto, todo lo cual facilitará el desarrollo de la automatización.

Ejemplo de las últimas tendencias en este campo lo constituyen las instalaciones de almacenamiento de petróleo de Royston (Gran Bretaña), donde un tablero de control situado en la oficina incorpora un diagrama de flujo de todas las operaciones que se efectúan en esas instalaciones de almacenamiento. Este tablero permite controlar desde la oficina la posición de todo el petróleo almacenado, con eliminación de mediciones manuales.

Es probable que un mayor uso futuro de los oleoductos y la adopción de técnicas de automatización, produzcan igualmente cambios de gran alcance en el patrón de la distribución del petróleo. El aumento en la productividad alcanzado durante los últimos años puede compararse favorablemente con el logrado por la mayoría de las industrias manufactureras.

Un ejemplo elocuente de cuanta antecede podría ofrecerlo el Terminal de Puerto Miranda, consecuencia de la construcción y mantenimiento del canal a través

de la barra de Maracaibo. Está ubicado en la parte oriental del Lago, al Norte de la ciudad de Altavracia, en el Distrito Miranda del Estado Zulia. Un complejo de oleoductos, bombas y calentadores llevan el crudo desde las concesiones del Lago, a los campos del Distrito Bolívar y campo Boscán, al Sur de Maracaibo, hasta el Terminal. Dicho puerto, a la altura de los más modernos y mejor dotados del mundo, posee planta eléctrica, todos los edificios necesarios, patios de tanques, estaciones de bombeo, y por su profundidad permite atracar en sus muelles hasta tanqueros de 65.000 toneladas; sus equipos para la carga permiten una velocidad de 40.000 barriles por hora y aún más, si lo permiten las propias instalaciones del tanquero.



El petróleo debe llegar a su destino

Hasta aquí se ha tratado de la distribución del petróleo sólo en los países muy industriales, que cuentan con buenas redes de ferrocarriles y carreteras. Pero en muchas regiones del mundo no existen estas condiciones, lo que ha impulsado a las compañías petroleras a buscar por todos los medios la forma de hacer llegar sus productos a sus clientes.

En algunos países los ríos constituyen las principales vías de comunicación, pero también es posible que éstos lleven muy poca agua durante la estación seca. Uno de estos ríos es el Benué, en el oeste de África, que nace en Garoua (Camerún) y desemboca en el gran río Níger en Lokoja (Nigeria).

Una compañía petrolera ideó un juego de ocho gabarras de 200 toneladas cada una, unidas por pares y empujadas por un remolque, cuya capacidad está calculada para aprovechar al máximo la estación de las lluvias. Este juego de gabarras transporta todo el combustible que puede a Garoua durante los tres meses en que es navegable el último tramo del río. Se usan igualmente juegos de gabarras para el transporte de petróleo por el río Ubangui, en el Congo, por el río Mekong, en Camboya, y por el Paraná, en Argentina.

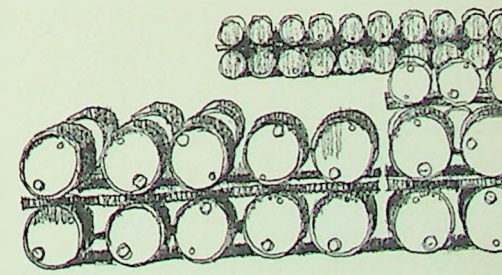
A veces hay que valerse de distintos medios de transporte para una sola ruta de abastecimiento, como por ejemplo, en el Congo en el largo trayecto que separa el puerto de Ango Ango y la provincia de Kivu.

De Ango Ango el petróleo se bombea hasta Leopoldville por un oleoducto de 402 Km. de longitud. Allí se envasa en cuñetes y se despacha aguas arriba del río Congo hasta Stanleyville, que se halla a 1.931 km. de distancia. En esta ciudad, debido a los raudales del río, el transporte se efectúa por ferrocarril hasta Ponthierville, donde se convierte nuevamente en fluvial. Nuevos raudales en Kindu obligan a cargar otra vez el petróleo en furgones de plataforma ferroviarios, que llega así a Albertville, a orillas del lago Tanganica, donde se carga en un buque de vapor que lo lleva a la provincia de Kivu. La última etapa se realiza en camiones, los cuales transportan el petróleo en cuñetes a los clientes, en su mayor parte agricultores, que necesitan gasolina, "gas-oil", kerosén, lubricantes, y productos químicos agrícolas. El viaje completo dura tres meses.

Muchas veces resulta difícil llegar a aeropuertos remotos con las grandes cargas de combustible de aviación que debe almacenarse en ellos. Un detenido arrecife dificulta el acceso al campo de aterrizaje de las islas de Cocos, en el Océano Índico. Inicialmente se usaron embarcaciones de poco calado para transportar cuñetes de petróleo —200 cada vez— del buque-tanque a la orilla. Luego se construyó un muelle al que se dotó de pequeñas grúas móviles, destinadas a sacar del agua los cuñetes. Por último, se exploró la albufera para encontrar un nuevo paso a través del arrecife, y actualmente el petróleo se bombea desde el centro de la albufera, por un oleoducto submarino, a los tanques de almacenamiento situados en la orilla.

En otro extremo del mundo, en Argentina, algunos conductores de camiones-tanques tienen que recorrer 2.200 km. de frágiles caminos para llegar al aeropuerto de Río Gallegos, cerca del extremo sur del país, pasando por una ruta sometida a ventarrones de 180 km. por hora, tempestades torrenciales y bajísimas temperaturas.

Pero el petróleo, en todas sus formas, llega siempre al cliente dondequiera que éste se halle y por más dificultades que deba vencer. No es, pues, de extrañar que algunas personas de los más recónditos lugares de la tierra de los papúas lleven como collares rodajas hechas de latas de petróleo, que indican que sus portadores han estado en contacto con la civilización.



Ilustraciones: R. Lazzarini